

24 Selecciones de Oro

ESPAÑA '82

45 pts.
SEMANAL

BRASIL

Zico:
cerebro y
gatillo

En España
grandes favoritos

Los fabulosos
records
de Pelé

¡Gran exclusiva!
Escribe:
Ladislao Kubala

Los brasileños, los únicos
que ganaron tres títulos

MEXICO: MN \$20

COLECCIONABLE

2

Music Center EDT-170 VANGUARD

HI-FI Stéreo

ES EL CENTRO MUSICAL PARA SU FAMILIA Y
AMIGOS, DE MAS CALIDAD, SEGURIDAD,
FIABILIDAD Y VENTAJAS



VANGUARD



Brasil



Bandera: Verde con una esfera azul en un gran rombo amarillo. La esfera contiene tantas estrellas como Estados forman la Unión, más otra, por el Distrito Federal y la leyenda «Orden e Progreso». **Datos básicos:** Extensión territorial: 8.511.965 km². Población: 124.000.000 habitantes. **Capital:** Brasilia. **Idioma:** Portugués.

Brasil, a por la cuarta corona mundial

Brasil será una de las grandes atracciones del Campeonato Mundial de Fútbol de 1982. Lo es en todas las competiciones en las que participa, pero ahora de una forma especial por la selección que tiene preparada Tele Santana y por una historia y una solera que pesan como losas. Valga sólo el anticipo de que los brasileños son los únicos futbolistas que tienen en su poder la Copa Jules Rimet, ya que han obtenido tres triunfos en sendos campeonatos mundiales.



La nueva generación ha demostrado talento y capacidad para estar en la final de España 82

BRASIL, junto con Argentina, será la avanzada del continente sudamericano, decepcionado con una Uruguay que perdió el tren del mundial a manos de Perú, constituyéndose en el único campeón mundial que no estará en la cita española. Por la tradición antes mencionada, por los resultados habidos en la última gira europea de los hombres de las típicas esencias del jugador brasileño.

Hablar de la historia de la Copa del Mundo es necesariamente hablar de Brasil, un puntal del fútbol mundial desde los albores de éste. Aunque importado de la vieja Europa, el fútbol llegó a Brasil muy pronto, con el siglo presente y cuajó inmediatamente, convirtiéndose en un elemento educativo esencial. No sólo era el juego preferido por los muchachos en las playas y calles cercanas al mar, sino que accedió, por sus facilidades de adaptación, al lugar más privilegiado del contexto escolar. Nació así una forma de entender este deporte, un estilo de vida observado, analizado e incluso copiado en todo el mundo. El mismo Pelé, el futbolista más popular que ha dado el deporte contemporáneo, ha sido producto de esa inagotable cantera surgida del fútbol playero que se estila en Brasil, donde playas como la célebre Copacabana se transforman en días festivos, en auténticos estadios.

FUTBOL CON MAYUSCULAS

Todo en Brasil, relacionado, claro está, con el fútbol, es grande. Lo han sido sus grandiosos recordmen, Pelé, el único hombre que ganó tres copas del mundo, y Zagalo, vencedor en otras tres, en dos como jugador y en una, la de México-70, como entrenador. Lo es Maracanã,



Presente en todos los mundiales, quiere demostrar que sigue siendo la primera potencia del mundo

construido para el extraordinario acontecimiento que fue el Campeonato del Mundo de 1950, ¡capaz para 200.000 personas! Lo es el campeonato que allí se juega, con derbis que han dado la vuelta al mundo. Lo es incluso Joao Havelange, cabeza visible de la FIFA.

BRASIL ES EL FUTBOL

Las posibilidades de ese poderoso fútbol en España son múltiples, aunque deberán ajustarse a las circunstancias imperantes en España durante el próximo mes de junio. En muchas ocasiones el gran favorito no ha pasado de mero peón de cuadrilla, produciéndose la gran sorpresa. A tenor de los últimos resultados, olvidando un poco el Mundialito de Montevideo, donde los brasileños, tras empatar con Argentina y humillar a Alemania Federal, fueron batidos en la gran final por los anfitriones, Brasil sería el gran favorito. Su gira en la última primavera or Europa no dejó más que un halo de admiración absoluto. Los hombres de Santana, renovados en una proporción importante respecto a los que acudieron al anterior mundial, arrollaron primero a Inglaterra en Wembley, después a Francia en París y por último a Alemania Federal en Stuttgart, demostrando que ellos y nadie más, siguen siendo los grandes maestros de este deporte. ¡Los únicos maestros!

SOLO DOS DERROTAS

Se pueden hacer cábalas sobre el probable equipo que Santana traerá a España, pero no dejan de ser eso: cábalas. El extraordinario Luis

Desde Brasil, ha comentado a través de los medios de comunicación que aún espera estar en la lista definitiva. También se lo hemos oído a Dirceu, el cerebro del At. de Madrid, pero lo cierto es que nadie, ni Santana, es capaz ahora de conocer la identidad de los 22 señalados para España-82. Tradicionalmente, la designación de los jugadores para el mundial es un rito en el fútbol brasileño, rico en densidad y clase en sus deportistas. Zico parece firme, también Toninho Cerezo y Edinho y Pita y Ze Sergio y Sócrates a quien se conoce como «Doctor» Sócrates, pero no podemos aventurarnos más allá. Es prohibitivo si uno quiere no caer en claros errores.

Brasil, presente hasta ahora en todas las fa-

ses finales de la Copa del Mundo, fue la primera en ganarse un puesto para la «carrera de los 24 equipos». A toda costa quiere conseguir su cuarta corona, lo que aún pondría más difícil la carrera emprendida por sus seguidores, Uruguay, Italia y Alemania Federal, campeonas en dos ocasiones cada una. Santana, que debutó a principio del verano de 1980 en el equipo nacional, sabe el compromiso que tiene en sus manos. Del éxito de su empresa depende que pase a la historia del fútbol universal.

Por el momento, el Brasil de ahora camina firme hacia España. Al margen de las tres victorias en Europa y del acceso fácil al mundial, saldado con cuatro victorias de cuatro encuentros, en el palmarés de este equipo se vislumbra

un trazado firme, sólo oscurecido por dos derrotas en la era Santana, una a nivel de jugadores olímpicos ante la Unión Soviética en Río de Janeiro y otra la mencionada del Mundialito de Montevideo. Es por eso que conviene tener muy presente a este formidable equipo de virtuosos, donde la capacidad de cualquier de sus miembros dificulta la entrada de nuevas figuras que seguramente hay en ese denso fútbol de América del Sur.

GLORIOSA GIRA

Para repasar los nombres del posible equipo de Santana, mejor repasar esos tres partidos de

la gira europea, que da comienzo el día 12 de mayo de este mismo año en Wembley, la catedral del fútbol universal. Ese día Brasil se impone a una Inglaterra indecisa que no sabe aún su horizonte en el mundial, por un único tanto conseguido por la gran estrella del momento, Zico. A los once minutos de juego, Wembley enmudecía por ese formidable tanto del líder del Flamengo. Avanzó Edevaldo por el centro, lanzando por la derecha al excepcional Zico, que progresó hasta llegar al área de penalty, donde buscó el ángulo necesario para batir a Ray Clemence, el guardameta británico.

Brasil dominó a placer a los campeones de 1966, donde precisamente el cuadro albiverde defraudó por completo al lesionarse Pelé en el partido inaugural. Siete minutos después del gol de Zico, Reinaldo se plantaba ante la boca de gol a pase de Toninho Cerezo y nada más comenzar la segunda parte, un tiro de Elder era repelido por el poste. Brasil había demostrado, pese a algunas buenas intervenciones de su portero, Waldir Peres, el poderío de un equipo indestructible por esos ingleses que pasarían más tarde por innumerables peripecias antes de lograr la calificación para la Copa del Mundo de 1982.

75.000 espectadores se congregaron en Wembley para aplaudir a los hombres de Santana, que dispuso de Peres, en la portería, a Edevaldo, Oscar, Luisinho y Júnior en la defensa; a Toningho Cerezo, Zico y Reinaldo en el centro

La principal dificultad del equipo: su defensa. Por tradición es insegura.



Pelé, el símbolo de un fútbol inagotable que ha escrito muchas páginas en la historia de este deporte.



del campo y a Sócrates, Paulo Isidoro y Eder en la delantera.

CON SCHUSTER...

Cuatro días después, la exhibición se repetía en París, esta vez en el famoso Parque de los Príncipes. Santana introdujo un cambio en la formación inicial: Paulo Sergio, en la portería, en lugar de Waldir Peres. El resultado final, 1-3, satisfizo totalmente a la delegación americana, que emprendió viaje a Stuttgart. Los goles, que eso es importante, los lograron Zico, Reinaldo y Sócrates. Era el décimoquinto triunfo del equipo de Santana en un total de veinte encuentros. Extraordinario.

La alternativa para batir a Brasil y frenar su racha era, en el sitio de Jupp Derwall, entrenador alemán el rubio y potente centrocampista del Barcelona, Bernd Schuster, polémico jugador que ha anunciado repetidamente, por problemas con el propio seleccionador y con Paul Breitner, que no estará en el Mundial. Derwall lo sacó en el equipo inicial, y mientras estuvo en juego, Alemania venció a Brasil por el gol en el primer tiempo de Fischer, que cabeceó una preciosa asistencia de Rumennigge. Santana había ali-

neado, de salida, a los mismos de Wembley, que volvieron a llenar el Neckarstadion germano.

Tras el descanso, y uniéndose a las bajas de Hansi Muller, Uli Stielike y Klaus Allofs, Alemania perdió a Schuster, reemplazado por Dietz, que ocupó una posición retrasada en favor de Briegel, otro peón importante en el esquema de Derwall. Allí, sin embargo, perdió el encuentro Alemania. No habían pasado más que 17 minutos, cuando Toninho Cerezo, desde más de 30 metros, empataba la contienda, y a falta de siete minutos llegaba el desempate de la mano de Júnior, que volvió a demostrar su maestría en el lanzamiento de los tiros libres. Brasil volvía a ganar en Europa. ¡Por tercera vez consecutiva!

A la vista de ese prototipo de alineación utilizada por Santana, hay que convenir que ése será el esquema del equipo en España, aunque podrían entrar en cualquier momento Batista o Renato en el centro del campo y Tita o Ze Sergio en la delantera. Cualquiera que tenga en su responsabilidad el defender a Brasil en el mundial sabrá perfectamente lo que hacer. Han olvidado el Mundial de 1978 y quieren conseguir el cuarto título de campeones. Esta generación, tan cualificada como las anteriores, también quiere hacer historia en la Copa del Mundo. ■



La mayor densidad futbolística del mundo

BRASIL es todo esto: veintitrés estados, cuatro territorios, un distrito federal, más de ocho millones y medio de kilómetros cuadrados de superficie, más de ciento veinte millones de habitantes y una pasión común a casi todos: el fútbol. Eso es Brasil, donde se conjuga todo lo imaginable, pero con el hepícentro en ese fútbol riquísimo practicado fundamentalmente en la periferia, junto a la orilla del mar.

El fútbol brasileño es la imagen de ese gran país que se pierde a veces en su inmensidad rotunda. Una inmensidad que obliga a jugar distintos torneos en los estados que se esparcen por toda la geografía.

En 1933 debutó el Torneo Rio-Sao Paulo (los dos estados más importantes), declarando oficiosamente a su vencedor como el campeón del país. En 1954 ese torneo toma el nombre de Roberto Gomes Pedrosa, incluyéndose a partir de 1967 los mejores equipos de otros estados, que contribuyeron entre todos a hacer que, de un modo definitivo, naciera el campeonato brasileño en 1971.

El fútbol brasileño, perfectamente organizado, cuenta con Joao Havelange en la jefatura de la FIFA, el máximo organismo internacional, pero además con directivos de mucha categoría como Giulete Coutinho, el hombre que sustituyó al al-

mirante Nunes. Podríamos incluir, como vemos en el recuadro, a 18 clubs entre los grandes de Brasil. Con ellos queda escrita la historia de este gran deporte en su principal foco de expansión:

ATLETICO MINEIRO. Campeón de Brasil en 1971. Cuenta con Joao Leite Luisinho, Palinha, Toninho Cerezo, Reinaldo, Eder... Entrenador: Antonio Lacerda. Cuenta con el estadio Mineirao, capaz para 110.000 espectadores. Estado de Minas Gerais.

BOTAFOGO. Juega en Maracanã (200.000 plazas) y ha sido dos veces campeón de Brasil y diez de Río, Estado al que pertenece. Cuenta con Men-



donça, Mirandinha y Edson. Entrenador: Paulino de Almeida.

CRUZEIRO. Estado de Minas Gerais. Utiliza el estadio Mineirao y posee una Copa Libertadores, la correspondiente a

1976. Procopio Cardoso es el entrenador, y tiene en Nelinho a su máxima figura.

CORINTHIANS. Estado de Sao Paulo. Siete veces campeón de Brasil, juega en el estadio Pacaembu y tiene ahora a Ze Maria, Sócrates, Zenon y Caçapava como mayores estrellas.

FLAMENGO. El club más famoso de todos. Utiliza Maracanã y ha sido veinte veces campeón de Río. En 1980 fue campeón de Brasil y recientemente ha ganado la Copa Libertadores 1981. Luis Pereira, Zico, Júnior, Tita, Fumanchú... juegan en él, entrenados por Modesta Bria.

FLUMINENSE. Otro equipo de Maracanã, siempre en el Estadio de Río de Janeiro. Veintitrés veces campeón de Río,

compite con el Flamengo en los grandes duelos locales. Cuenta ahora con Edevaldo, Edinho y Claudio Adao. Los entrena Nelsinho.

GREMIO. Estadio Olímpico (70.000 plazas) en el Estado Grande do Sul. Es el mejor equipo de su zona, habiendo reunido últimamente a hom-

bres importantes como Tarciso, Paulo Isidoro o Leao. Enio Andrade es el entrenador.

GUARANI. Del Estado de Sao Paulo, juega en el estadio Brinco de Ouro. Campeón de Brasil en 1978. Su vedette es Jorge Mendonça y su entrenador Ze Duarte.



Havelange, presidente de la FIFA.

INTERNACIONAL. De Río Grande do Sul, tiene su feudo en el estadio Beira Río, que acoge a 110.000 espectadores. Tres veces campeón de Brasil. Rodríguez Neto es su hombre más conocido y Claudio Duarte el entrenador.

PALMEIRAS. Estado de Sao Paulo. Juega en el estadio Pacaembu, y ha sido siete veces campeón de Brasil. Polozzi y Pedrinho son sus estrellas, entrenadas, como el resto del equipo, por el célebre Dudu.

PONTE PRETA. También de Sao Paulo, juega en el estadio Moisés Lucarelli. Carlos y Juninho son sus vedettes y Jair Picemi el técnico responsable.

PORTUGUESA. Su estadio es el de Caninde, en Sao Paulo. Fue campeón brasileño en los años 1952 y 1955, y ahora lo

entrena Mario Travaglini. Pita, Toquinho y Gerson Sodré juegan allí.

SANTA CRUZ. Del Estado Pernambuco. Su estilo es el de Arruda, en Recife y entre sus estrellas se cuentan Wendell y Dário. Entrenador: Hilton Chavés.

SANTOS. Uno de los grandes de siempre, cuatro veces campeón de Brasil, dos de la Copa Libertadores y dos de la Intercontinental (1962 y 1963). Es de Sao Paulo y juega en Vila Belmiro. Nelson, Washington, Joan Paulo y Toninho Viera son sus máximos exponentes. Sergio Clerice, su entrenador.

SAO PAULO. Juega en el Estadio Morumbi, el segundo del país con 150.000 espectadores de capacidad. Campeón de Brasil en 1977, lo ha sido once veces de su estado. Waldir Pérez, Getulio, Oscar, Marinho, Renato y Ze Sergio juegan en él. Su entrenador es Joao Leal Neto.

SPORT RECIFE. De Pernambuco, y en el estadio Ilha do Retiro, para ser exactos. Máximas figuras: Romero y Givanildo. Entrenador: Barbatana.

VASCO DA GAMA. De Río de Janeiro, juega en Maracanã y C. R. Vasco (50.000 plazas). Fue campeón de Brasil en 1958 y 1974 y campeón de campeones sudamericanos en 1948. Cuenta con Orlando Duodu, Guina y Roberto Dinamita. Zagalo, ex seleccionador nacional, es el entrenador.

VITORIA. Del Estado de Bahía, juega en Fonte Novo (100.000 espectadores). Xaxa, Tadeu Macrini y Ze Augusto se incluyen entre los hombres que dirige Belisco.



**Escribe:
Ladislao Kubala**

Brasil puede resucitar su magia y embrujo

¿CUANTAS páginas no puede escribir un entrenador, o cualquier aficionado al fútbol, de Brasil y su fútbol? Este es el capítulo más fácil de todos, ya que Brasil constituye de por sí una historia apasionante del deporte, forjada a través de figuras indiscutibles que levantaron clamores en todo el mundo y también de títulos conseguidos en todos los lugares del mundo, fundamentalmente los de Estocolmo, Santiago de Chile, de Ciudad de México, títulos que han hecho que sea el equipo brasileño el único que posee en propiedad la Copa Jules Rimet, o Copa del Mundo.

Desde cualquier punto de vista me parecen extraordinarios los futbolistas que ha dado aquel país. Yo conozco bien a varias generaciones, y podría empezar por los que ganaron en Suecia, en 1958, cuando debutaba Pelé, al que muy pocos conocían en Europa. ¡Qué equipo aquél! Lo entrenaba Feola y, en el extremo izquierdo jugaba Zagalo, que luego también sería seleccionador en 1970. Garrincha era pura clase en el dribling y en los centros puntuales al área pequeña, Didi era el hombre que rompía a todas las defensas con su poder ofensivo, Vavá era la clase personificada y Pelé se convirtió en-

seguida, pese a ser un niño, en el catalizador de aquel juego explosivo. Ganaron el título mundial con mucha facilidad. Como en 1962, y eso que Pelé se lesionó en la primera fase.

Luego, en 1970, toda una nueva generación, con Gerson, Tostao, Jairzinho, Rivelino, Carlos Alberto... ¡y Pelé!, que se despedía así de los campeonatos mundiales. Arrollaron de un modo increíble, dándole al público allí presente y al de todo el mundo un espectáculo inolvidable.

ZICO, LA ESTRELLA

De cualquier forma, y aunque no ganaron, el equipo de 1954 también merece mis respetos. En aquel mundial hubo tres equipos soberbios: Alemania, Hungría y Brasil y cualquiera de ellos pudiera haberse llevado el título a casa. Brasil, sin triunfar, puso la primera piedra para la victoria de cuatro años después.

Estos recuerdos, sin duda alguna, me llevan a pensar en el cambio que ha dado el deporte y, en especial, el fútbol. Antes se jugaba apoyándose en la iniciativa personal de los hombres de clase; ahora, por el contrario, todo queda sacrificado en pos del conjunto. Hoy un Garrincha pasaría casi desapercibido, y un Gerson o un



Amarildo. Pero antes... Por eso en el equipo de ahora de Brasil, que ha cambiado enormemente, no se ven estrellas como las de antaño. Las hay, pero no brillan como antes.

Técnicamente siguen siendo los mejores que hay, y no sólo delanteros como Zico, que me parece un armador de gran categoría que tiene personalidad para ser el líder del equipo que venga a España, sino defensas como Júnior, el lateral izquierdo que asombra por sus lanzamientos en los libres directos, como Edevaldo, el otro lateral, o como Oscar, el gigante de la defensa, un central que ya estuvo en el anterior mundial y que complementa su envergadura con una experiencia internacional razonable; es

grande, pero no torpe como muchos se creen.

Esos son algunos de los hombres de Santana, pero no todos. Me vienen a la memoria desordenadamente, como por ejemplo ahora el fantástico Sócrates, doctor Sócrates, un líder dentro y fuera del terreno de juego que juega un papel psicológico importante en el equipo, o el centrocampista Toninho Cerezo, que cuando está en plena forma es un fenómeno de los de verdad; juega al contragolpe como muy pocos en todo el mundo, desdoblándose durante todo el partido cuantas veces convenga.

En cualquier caso, Zico me parece que es la gran estrella del equipo de Tele Santana. El problema es que últimamente no lo he visto tan afi-

Dirceu, uno de sus «mercenarios»... en España.

nado como en anteriores ovaciones, aunque un hecho demuestra que sigue siendo el mismo, y es la victoria de su equipo, el Flamengo, en la Copa Libertadores de América, la competición de clubs más importante de aquel continente. Zico es un enorme futbolista, siempre peligroso, cuya técnica individual es, hoy en día, casi insuperable. Su control de la situación le hace ser el dueño del terreno de juego, convirtiéndose además en un peligroso goleador cuando está bien. Últimamente ha jugado más como media punta, lo que le ha permitido más libertades en todos los sentidos. La ausencia de un marcaje muy estrecho le hace temible, como sucedió por ejemplo en Wembley ante Inglaterra, partido en el que ganó Brasil con un gol de... Zico. Su olfato en el área es una de sus armas primordiales, y sólo sujetándole desde el comienzo se le puede neutralizar.

UN TECNICO DISCIPLINADO

En el mundial español, no obstante, querrá desquitarse de las críticas recibidas hace cuatro años en Argentina, cuando muchos aficionados le acusaron de inoperante en el comportamiento de todo el equipo.

Brasil, con esos jugadores, ha cambiado mucho. Y Tele Santana no ha hecho más que recoger lo que había comenzado Claudio Coutinho, el tristemente desaparecido seleccionador de hace cuatro años en Argentina. Santana es un hombre férreo y disciplinado que sabe darle confianza a sus jugadores, pero también un técnico al que conozco desde hace tiempo que jamás despuntó. Recuerdo el escándalo que se armó en Brasil cuando le señalaron como sucesor de Coutinho. «No es más que un técnico de equipos menores», decían las críticas. Ahora, con su brillante hoja de servicios al frente de la selección, parece haber acallado todas esas voces de protesta.

Brasil juega ahora con un hombre en punta muy claro y una serie de centrocampistas que se abren por los extremos para permitir la incursión de los rápidos Toninho Cerezo o Júnior. Es una táctica casi de fuera de campo, de ahí que jueguen mejor fuera que no en Brasil. No es un juego espectacular, y en casa son muy crítica-



dos los jugadores por ese acomodo al fútbol práctico y sencillo. También en los marcajes han progresado, no permitiendo alegrías como las que eran habituales en el fútbol brasileño. El partido al contraataque que planteó Santana en Stuttgart ante Alemania fue un modelo de perfección, y el resultado habla por sí solo.

Brasil tiene gente de repuesto de muchos kilos, como pasa en el puesto de extremo izquierdo, indistintamente ocupado por Eder o Ze Sergio, pero veo sus mayores dificultades precisamente en el ataque. Con los hombres del centro del campo se defenderán bien en defensa, pero peor será a la hora de atacar. Quizá de nuevo tenga que prevalecer en ese campo la intuición de sus cracks.

EL CAMINO
HACIA ESPAÑA

Imbatidos en la liguilla

LA calificación del equipo brasileño para el mundial de España ha sido muy fácil para un cuadro plagado de estrellas como el que comanda ahora Santana, que hará en 1982 las veces de Claudio Coutinho, recientemente fallecido en una playa de Río de Janeiro. En un grupo con Bolivia y Venezuela, Brasil no tuvo casi dificultades para imponer la tradición de su fútbol y la calidad del juego de unos hombres muy curtidos en el campo internacional. Fácilmente acabó imbatida.

Venciendo primero en sus dos desplazamientos, Brasil acabó en olor de multitudes primero en el Maracanã de Río de Janeiro ante los bolivianos y después en el Sierra Dourada de Goiânia frente a los venezolanos, a quienes golearon ante el estallido popular. Brasil, ese 29 de marzo de 1981, se clasificaba de nuevo para una fase final del campeonato del mundo. Nunca hasta la fecha ha faltado a una cita así.

El equipo de Santana,

que cogió las riendas de ese fútbol en junio de 1980, ha sufrido muy pocas variaciones a lo largo del tomo calificadorio, como también sucedió cuando la gira europea de la pasada primavera. Analicemos los dos últimos partidos, los anteriormente citados, y las alineaciones observadas en ellos:

Ante Bolivia en Maracanã (3-1): Waldir Peres, Edevaldo, Oscar, Luisinho, Júnior, Batista, Zico, Reinaldo, Sócrates, Tita y Eder. Sólo se produjo un cambio, el de Ze Sergio por Tita, un Ze Sergio que no acaba de demostrar los valores que le llevaron a la consecución del título de «mejor futbolista de Brasil en 1980».

Ante Venezuela en Sierra Dourada (5-0): Waldir Peres, Getulio, Oscar, Luisinho, Junior, Batista, Zico, Reinaldo, Sócrates, Tita y Eder. Los cambios fueron los siguientes: Serginho por Reinaldo y Ze Sergio por Eder.

Los goles marcados en el primer partido, el día 22 de marzo, fueron anotados



por Zico los tres, lo que prueba la capacidad goleadora del cerebro del equipo, un hombre destinado a ser una de las grandes estrellas del mundial español. Zico, de no acaecer un accidente, tiene que rubricar aquí su mayor hazaña deportiva. En cuanto al segundo partido, Zico volvió a marcar, al igual que Sócrates, Júnior y Tita, que repitió suerte.

Brasil ya se había clasificado para el mundial espa-

ñol antes del último partido, de ahí que en Goiânia se reunieran tan sólo 35.000 espectadores, cifra muy pobre comparada con la de 122.000 espectadores del día Brasil-Bolivia, ya en la línea de lo que se acostumbra a ver en Brasil.

En el mismo grupo, y para dilucidar la diferencia entre ambos, bolivianos y venezolanos se ganaron en sus respectivos enfrentamientos en casa, siéndole favorable el «gol-average» a Bolivia, que superó a Venezuela por 3-0 en La Paz, a cuatro mil metros de altitud.

Los resultados y clasificación del grupo fueron los siguientes:

Venezuela-Brasil	0-1
Bolivia-Venezuela	3-0
Bolivia-Brasil	1-2
Venezuela-Bolivia	1-0
Brasil-Bolivia	3-1
Brasil-Venezuela	5-0

Brasil	4	4	0	0	11	2	6
Bolivia	4	1	0	3	5	6	2
Venezuela	4	1	0	3	1	9	2

La derrota de Maracaná: Cuestión de vida o muerte

La segunda guerra mundial (1939-1945) dejaba una Europa vacilante que había paralizado casi todas sus actividades culturales y deportivas, sumida en la conflagración. Hasta entonces, se llevaban realizados tres campeonatos mundiales consecutivos: Uruguay en 1930, el de Italia en 1934 y el de Francia en 1938. A partir de este último, las tensiones internacionales se fueron acentuando y la prudencia aconsejó posponer para momentos más felices la organización del cuarto campeonato del mundo, para el cual se postulaban tres países: Alemania, Argentina y Brasil.

A medida que se superaban los traumas de la guerra mundial, iba cobrando forma la organización del cuarto campeonato, tarea que por fin y definitivamente se encomendó a Brasil, por lo que los cariocas, que comenzaban a construir su monumental estadio Maracaná, solicitaron postergar la fecha hasta 1950 para poder presentar al mundo y a los participantes una infraestructura que estuvieran a la altura de las circunstancias. Sin duda alguna que lograron su cometido, pues a pesar del paso de los años, aun hoy, el fabuloso estadio construido en aquella oportunidad sigue siendo el más grande del mundo, con una capacidad para 200.000 espectadores.

En principio se inscribieron treinta países con la intención de llegar a Brasil y por el sistema de eliminatorias que aún rige, ese número se redujo hasta quedar sola-



mente en dieciséis, incluyendo a Brasil, que obtenía su puesto sin necesidad de competir, como país anfitrión e Italia, que también tenía reservado su lugar como campeón del mundo del torneo anterior celebrado en Francia en 1938. Si hay algo que siempre queda en el recuerdo de los participantes y de los espectadores, son las



Maracanã, un monstruo capaz para 200.000 personas que vibran con el fútbol.

anécdotas que en cantidades tan generosas se dieron en este campeonato desarrollado dentro de un marco tan espectacular como es la idiosincrasia brasileira y el clima tropical. A ritmo de samba, como dirían muchos de los comentaristas de esos años.

El desenlace del campeonato es uno de

los más emotivos que se recuerdan. La escuadra brasileña, dotada de un juego que asombraba al mundo, se toparía con una sorpresa de la que tardaría mucho en recuperarse. La «torcida», como se llamaba a la hinchada, no podría perdonar que el título se les escapara de las manos y menos con el hándicap de jugar en casa. Los urugua-



yos, vecinos geográficos y rivales deportivos, se alzarían con la copa Jules Rimet ante la impotencia de los anfitriones que optaron en última instancia por abuchear anti-deportivamente a los legítimos campeones. Hasta el acto de entrega del trofeo estuvo rodeado por tensiones y empujones que hicieron temer una reacción violenta de consecuencias desagradables.

Brasil marcaba gol tras gol con triunfos resonantes que lo perfilaban como posible campeón. En la ronda final barrió a los suecos por el fabuloso «score» de siete a uno, deslumbrando al público con esa exhibición. Uruguay, por su parte, sólo pudo vencer a los nórdicos por tres a dos, lo que acentuaba las posibilidades cariocas. Continuando con su buen juego, Brasil se deshizo de España por un rotundo seis-uno, «bailando» a los hispanos, y con estos resultados tan categóricos, al llegar a la final, nadie dudaba que Brasil sería el nuevo campeón del mundo, imponiendo el nuevo

y asombroso estilo espectacular al que no parecía importarle el gol, sino demostrar el arte de su estilo incomparable. Su ataque era el más goleador y su defensa casi infranqueable, todo esto acentuado por el ambiente favorable y las grandes figuras del equipo, como el famoso goleador Ademir, por lo que la hinchada ya circulaba por las calles con pancartas y se distribuían postales con el triunfalista eslogan: «Brasil, Campeo de Mundo 1950».

UN NOMBRE PARA EL RECUERDO: GHIGGIA

Uruguay mantenía mientras tanto sus fuerzas intactas. Sólo habían tenido que eliminar a Bolivia, lo que no les exigió demasiados esfuerzos por el bajo rendimiento de los jugadores del altiplano y esperaban confiados en su fuerte formación en la que a falta de «juego bonito», tenían efectivos y



recios arietes. Los «orientales» formaban con Máspoli, M. González, Tejera, Gambetta, Varela, Rodríguez Andrade, Ghiggia, Pérez, Miguez, Schiaffino y Morán. Hicieron un fútbol abierto e incómodo para los «artistas» cariocas y sobre el gran Ademir lanzaron al rudo Obdulio Varela, implacable en el marcaje. Aquel 16 de julio de 1960 todas las predicciones se derrumbaron para desconsuelo de todo un país que veía caer por dos a uno al equipo de sus amores. El gigantesco estadio Maracanã de Río de Janeiro abarrotó sus gradas con 220.000 espectadores que ocho horas antes de iniciarse el gran encuentro, ya ocupaban sus lugares.

Brasil salió al campo de juego con una ovación que estremeció el estadio. Sucesivamente fueron surgiendo del túnel Barbosa, Augusto, Juvenal, Bauer, Danilo, Bigode, Friaca, Zizinho, Ademir, Jai y Chico. El árbitro británico Reader dirigió el difícil partido entre el griterío de las tribunas que im-

Brasil obtuvo tres mundiales, pero no el de 1950, en el que aparecía como gran favorito

pulsaban a los hombres del entrenador brasileiro, Flavio Costa, a lanzarse contra la portería del guardameta uruguayo, Máspoli, pero sin poder concretar, para desesperación de la «torcida». Los interiores Julio Pérez y Schiaffino llevaron el peso en el medio campo armando un juego totalmente incómodo para sus contrincantes, que no podían resolver el problema. Por fin, se llegó al final del primer tiempo con un cero a cero decepcionante.

La segunda parte del encuentro comenzó con los mismos planteos que al principio, hasta que el goleador Ademir se escabulló del estricto marcaje a que lo sometía Obdulio Varela y al ver libre a su compañero Friaca le dio un pase que el extremo convirtió en gol. No se suponía que Uruguay pudiera recuperarse de esto, pero con una reacción inesperada, veinte minutos más tarde, empataron con un gol impecable logrado por Schiaffino, gestado desde un pase enviado por Ghiggia. El público empujaba y gritaba en la desesperación del empate, pero todos los esfuerzos por animar a su equipo serían vanos. Aunque la igualdad significaba el trofeo para Brasil, su hinchada quería que ganara tal como lo tenían por habitual. Pasaron los minutos, hasta que en el treinta y cuatro se produjo la jugada histórica. Obdulio pasó a Ghiggia, que se internó en el área descolocando al arquero brasileño Barbosa al simular



un centro, pero retuvo la pelota y entre el espacio dejado por Barboas y el poste, Ghiggia metió el gol histórico. A partir de ese momento las anécdotas se suceden para quedar en el recuerdo.

AMENAZAS Y SUICIDIOS

El presidente de la FIFA, Jules Rimet, ya había bajado al campo con las listas de los nombres del equipo brasileño a fin de entregarles las medallas de oro. En el lapso en que bajaba por uno de los ascensores, sin él enterarse, se produjo el gol uruguayo, por lo que Rimet, con asombro, al pasar por el túnel de acceso al campo se encontró con gente llorando. Al preguntar qué pasaba, le hicieron saber del segundo gol uruguayo, por lo que el presidente, recuperándose de la sorpresa, mandó a alguien a recoger la lista de jugadores, esta vez de los uruguayos.

La entrega de la Copa fue de lo más accidentada. No hubo himno ni discurso en la entrega del trofeo, y Jules Rimet, entre empujones y con dificultades, llegó hasta el capitán uruguayo para darle la copa. Mientras tanto, los jugadores locales se refugiaban en los vestuarios ante las serias amenazas de linchamiento por parte de la hinchada enardecida y hasta un suicidio se registró a raíz de la derrota. Un sargento de las Fuerzas Armadas se quitó la vida cuando Ghiggia venció a Barbosa, sus últimas palabras fueron: «*Brasil morreu*». También un radioescucha murió de un síncope cardíaco al oír el gol uruguayo y casi seiscientos heridos se registraron a lo largo de esa fecha trágica. Sin duda que para los brasileños el fútbol a veces es cuestión de vida o muerte. Felizmente y con el paso de los años, Brasil se consagró tricampeón mundial y esta gloria cerró un poco la herida de aquel mundial del 50 en el que el Maracanã fue un mundo de pasiones.



Zico, el líder del nuevo Brasil

Artur Antunes Coimbra, conocido universalmente por Zico, es la figura más importante del actual fútbol brasileño y, en consecuencia, uno de los jugadores de más talento de todo el mundo. El propio Pelé, un tanto asombrado por los exagerados críticos que ya le han atribuido el sobrenombre de «Pelé blanco», sin duda por su talento y por el color de su piel, totalmente opuesto al del héroe del Mundial de 1970, ha comentado en alguna ocasión que «Zico, a sus 28 años, ha conseguido la madurez absoluta; en estos momentos es uno de los jugadores más extraordinario que hay y si mejorara la condición de su disparo sería el número uno del mundo, indiscutible».



Zico, la figura más importante de la actualidad. Líder indiscutible en el Flamengo, ¡campeón intercontinental!, y en Brasil.

Artur siempre actuó en el Flamengo, equipo en el que en 1981 renovó sorprendentemente cuando se hablaba de un posible traspaso o bien a Italia, que abrió sus fronteras a los extranjeros en 1980 o bien a España. Comenzó a jugar en los infantiles del Piedrade, un equipo de barriada, pero su auténtico debut hay que señalarlo en las filas del Flamengo, en el que jugó en distintas categorías, confirmando definitivamente sus posibilidades el día en que, todavía en el cuadro juvenil, marcó seis goles al Campo Grande ante el asombro de propios y extraños. Todos empezaron a hablar de la nueva maravilla y ya jamás el Flamengo se desprendió del que considera su auténtico soporte deportivo. El día 8 de agosto de 1971, debutaba profesionalmente.

AUSENTE EN EL MUNDIALITO

el sexto miembro de una familia numerosa. Sus otros hermanos se llaman Nando, Tunico, Antunes, ex jugador del Fluminense y América de Río, M.^a José y Edu, actualmente en las filas del Joinville. Como vemos, el fútbol siempre presidió los avatares de la familia Coimbra.

Zico ya quedaría en los planes de todos los entrenadores, incluido los de Countinho, que le llevó sin dudarlo al Mundial de 1978, mundial en el que, sin embargo, falló estrepitosamente. La carga de responsabilidad que tenía encima, y el hecho de actuar en una demarcación en la que no es-

A Si habla Pelé, un monstruo del fútbol, de quien dirige las operaciones del Brasil actual, un equipo que no tiene nada que ver con el que ganó la última Copa del Mundo, hace once años, pero que tampoco tiene por qué sentir envidia en virtud de la categoría de algunos

de sus componentes. Zico es el líder del cuadro de Santana, un equipo que aspira a los máximos en España.

Su fecha de nacimiento es el 3 de marzo de 1953. Se produce el acontecimiento en Río de Janeiro, uno de los focos principales del fútbol brasileño. Artur era



Zico, la gran esperanza de Santana.

taba habituado hicieron que todas las críticas fueran, aparte de Coutinho, que cesó en el cargo pese al tercer puesto logrado ante Italia en la final de consolación, para Zico. Anteriormente, había sido el máximo goleador de Brasil en las temporadas 1976, con 63 goles marcados en tan sólo 70 partidos y 1977, con 48 goles en 56.

Zico es un jugador responsable que es perfectamente dueño de sus actos fuera del campo. Casado con Sandra en diciembre de 1975, su responsabilidad influye al resto del equipo y de ahí que el Flamengo sea en estos momentos una institución importante en el fútbol americano y mundial. En la actualidad tiene un hijo de dos años llamado Artur Júnior, al que también quiere hacer futbolista, profesión muy reputada en aquellas tierras. Zico ha dicho en varias ocasiones que sería feliz si comenzara su carrera al lado de los hombres que tanto le ayudaron a él, Celio de Suoza y José Noqueira.

La carrera de Zico, en los últimos meses, ha sido extraordinaria. Aunque ocupa una posición de media punta en un equipo-piloto de Brasil que prepara su asalto al mundo, lo cierto es que no ha perdido su olfato de gran goleador. Estuvo ausente en el Mundialito de Montevideo (principios de 1981), pero fue uno de los grandes protagonistas de la gira que Brasil hizo por Europa en la última primavera. A él se debió la victoria de Wembley, donde marcó un gol que desencantó a los aficionados locales, y también contribuyó con otro gran gol a la victoria del Parque de los Príncipes, en París.

Hasta la fecha ha sido 58 veces internacional y es el auténtico cerebro tanto de su equipo como de la selección. Por técnica no tiene comparación, pero su gran defecto es que su poder físico no está a la altura de su dominio sobre el balón, lo que practica de un modo prodigioso. Un extraordinario jugador, en resumidas cuentas. ■



Santana, de discutido a indiscutible

Con él, Brasil sólo ha perdido dos encuentros en año y medio

«Es un entrenador de club. No tiene la suficiente dimensión internacional. Sirve para entrenar a equipos juniors, pero no al primer equipo de Brasil.» Todos en aquel país se habían entretenido en encasillar a Tele Santana, el sorprendente sustituto de Claudio Coutinho, el hombre que no pasó del tercer puesto en el Mundial de 1978 celebrado en Argentina. Tele no hizo caso a las predicciones y empezó modestamente su trabajo.

JUNTO a Coutinho, que le prestó su inestimable colaboración, compuso lo recuperable del equipo de 1978 y fue añadiendo las piezas nuevas del engranaje que iba a preparar para la cita española. Fue un trabajo arduo que hizo que a los seis meses, tras los primeros resultados, muchos cambiaran su opinión sobre él. Ahora, con su espectacular balance, nadie en sus cabales podría censurar a Tele

confiando a ciegas en los hombres de su primer boceto, algunos de los cuales se han encumbrado al primer plano del fútbol internacional o bien cuando el Mundialito de Uruguay, como es el caso del centrocampista Toninho Cerezo, o Santana, de quien se piensa que puede llevar a Brasil a su cuarto título mundial.

Santana no ha cambiado, en estos momentos, ni un ápice de sus ideas iniciales. Sigue

bien cuando Brasil vino a Europa a masacrar a Inglaterra, Francia y Alemania, sucesivamente, como es el caso de Ze Sergio, considerado en su tierra como el más prometedor de los delanteros del momento.

De cualquier modo, Santana, oscuro técnico del que pocas cosas se conocían hasta hacerse cargo de la selección, ha manifestado que «de aquí al mundial seguiré fiándome de un argumento que me ha dado siempre buenos resultados: la incorporación sucesiva de jóvenes jugadores». Nunca en los equipos brasileños campeones del mundo como jugador, Santana ve posible que el cuadro de su país en el mundial esté en lo más alto de la clasificación.

GRAN RESPONSABILIDAD

Con él, Zico quiere definitivamente corresponder a quienes tantas esperanzas han puesto en su talento. Se ha quedado en Brasil gracias al alto precio de una suscripción popular por valor de unos 700 millones de pesetas y a la intervención del propio presidente de la República. El Milán quería llevárselo. Pero no sólo es Zico quien quiere triunfar. Ahí está Batista, recién salido de una dolorosa lesión de seis meses —fractura de tibia—, e incluso Falcao, el negrito del Roma que está entusiasmando al público italiano en esta prodigiosa temporada en el calcio.

Todos han acogido con soberana paciencia primero la entrada en el cuadro técnico de Santana y con alegría alborozada después los primeros éxitos que demostraban la categoría de un hombre en el que ahora confía todo un pueblo decididamente volcado con el fútbol. Un hombre que tiene la responsabilidad de seguir la labor de gigantes como Feola, Zagallo o el también periodista en radio y TV Saldanha. Sería Coutinho, elegido para el cargo tras el fracaso del Mundial de 1974, disputado en Alemania Federal, quien cambiaría rotundamente el sistema de preparación del futbolista de selección en Brasil. Coutinho aprendió en seguida que su equipo tenía que abrir nuevos horizontes, jugar con los mejores equipos de Europa y embutirse de los nuevos sistemas futbolísticos impe-

La era Santana

1980			
8-6	Rio de Janeiro	Brasil-México	2-0
15-6	Rio de Janeiro	Brasil-URSS	1-2
24-6	Belo Horizonte	Brasil-Chile	2-1
29-6	Sao Paulo	Brasil-Polonia	1-1
27-8	Fortaleza	Brasil-Uruguay	1-0
25-9	Asunción	Paraguay-Brasil	1-2
30-10	Goiania	Brasil-Paraguay	6-0
21-12	Curitiba	Brasil-Suiza	2-0
1981			
4-1	Montevideo	Brasil-Argentina	1-1
7-1	Montevideo	Brasil-Alemania	4-1
10-1	Montevideo	Uruguay-Brasil	2-1
8-2	Caracas	Venezuela-Brasil	1-2
10-2	Bogotá	Colombia-Brasil	1-1
14-2	Quito	Ecuador-Brasil	0-8
22-2	La Paz	Bolivia-Brasil	1-2
14-3	Sao Paulo	Brasil-Chile	2-1
22-3	Rio de Janeiro	Brasil-Bolivia	3-1
29-3	Goiania	Brasil-Venezuela	5-0
12-5	Londres	Inglaterra-Brasil	0-1
16-5	París	Francia-Brasil	1-3
19-5	Stuttgart	Alemania-Brasil	1-2
8-7	Bahía	Brasil-España	1-0
26-8	Santiago	Chile-Brasil	0-0



Tele Santana: sólo dos derrotas a lo largo de su campaña con Brasil.

rantes en este continente. Brasil, lejos del fútbol-fuerza practicado en Europa, empezaba el acercamiento a las fórmulas que dominaron el «referendum» de Munich en ese año de 1974.

Y tras Coutinho, Santana, que ha recogido un esquema básico del cuadro de Argentina, pero no un equipo completo. También después de un papel más que modesto para su tradición y potencia, como en el caso de su antecesor. Pero

su trabajo, como explicamos, ha hecho rendirse a la evidencia a todos cuantos le censuraron un tanto precipitadamente. Lleva un palmarés brillante, sólo manchado por la derrota con la URSS, que llevó a Río el equipo olímpico, y la de la final del Mundialito, pero eso es bien poco para quienes han paseado recientemente por Europa su ambición de cara al mundial de España. Brasil, con Santana, sigue siendo la de siempre.

LOS OTROS ASES BRASILEÑOS

Antonio Carlos Toninho Cerezo

Nació el 21 de abril de 1955 en Belo Horizonte. Perteneció al Atlético Mineiro, uno de los clubs más importantes de Brasil, y antes de jugar al fútbol se dedicó de una forma enteramente profesional al circo, actuando como... payaso. Es centrocampista de ataque y hasta ahora ha sido 46 veces internacional. Ya estuvo en el Mundial de Argentina, por lo que su experiencia puede ser fundamental para el equipo brasileño. Según los expertos, Toninho Cerezo sería el mejor jugador del mundo si mejorara su disparo. A destacar su «und» excepcional que le hace peligrosísimo para sus adversarios.



ASES BRASILEÑOS



Ze Sergio

Su nombre es José Sergio Presti. Nació el 8 de marzo de 1957 en Sao Paulo, siendo primo del legendario Rivelino. Tiene unas facultades extraordinarias en su puesto, el de extremo derecho, formando un ala excepcional con cualquiera de sus compañeros de defensa. Virtuoso con el balón, debutó a gran altura en el Mundialito, habiendo sido 18 veces internacional.



Waldir Peres

Uno de los veteranos del posible equipo que venga a España, si no el que más. Cuenta con 30 años y juega, como Ze Sergio, en el Sao Paulo. Por el momento es el portero titular del equipo, teniendo como principal virtud su colocación y una calma que alcanza a sus compañeros. Su principal defecto son sus salidas, motivo por el que no sea un fijo bajo los palos.



Junior

Pertenece al Flamengo, donde también juega Zico, y tiene 26 años. Lateral izquierdo por antonomasia, no extraña otras demarcaciones. Fue la gran revelación del Mundialito de Montevideo, complementándose excepcionalmente con Ze Sergio por el mismo lado. Resulta terrorífica su puntería en los golpes francos, siendo también un especialista en el contraataque.

Doctor Sócrates

Es más fácil llamarlo así a este curioso personaje que empezó como centrocampista y ha sido en numerosas ocasiones el gran rematador del equipo, tanto en el Corinthians como en la selección. Su verdadero nombre es Sócrates Brasileiro Sampaio de Souza Vieira de Oliveira. Nació el 19 de febrero de 1954 en Belem, y va camino de las veinte internacionalidades. Se le llama doctor por su auténtica carrera. Juega con una técnica admirable y unos cambios de posición continuos, aunque Santana lo utiliza de un modo más defensivo, por lo que no luce tanto como en su club.



Luisinho

23 años, pero ya en el equipo de Santana. Perteneció al Mundial. Es central, jugando junto a Oscar en el centro de la defensa. Luisinho es uno de los descubrimientos de Teta Santana, y conjuga la tradicional habilidad de los defensores brasileños con cierta dureza propia del fútbol europeo. Es insuperable por alto y, en resumen, muy seguro en todo el despliegue de su juego.

Oscar

Oscar es el eje de la defensa, actuando en esa demarcación ya en el Mundial de Argentina. Tiene 26 años y juega en el Sao Paulo. Es el hombre libre del equipo de Santana, un hombre extrovertido que ha dado algunos pasos equivocados en su carrera, como la marcha por una temporada al Cosmos, lo que realmente le ha ido mal. Es fuerte y duro, pero tal vez un poco lento.

Y ADEMÁS...

FALÇAO. Uno de los delanteros más talentosos de Brasil, emigrado a Italia, donde juega como punta de lanza de la Roma.

EDER. 24 años. Del Atlético Mineiro. El extremo izquierdo de Santana. Con disparo y, sobre todo, una gran masa muscular para su ofensiva.

PAULO ISIDORO. Un veterano de 28 años que juega en el Gremio. Es muy bajito, pero un gran conductor del juego de su equipo.

EDEVALDO. El más duro de los defensas brasileños. Tiene 23 años, juega en el Fluminense y es lateral derecho. Un marcador sin piedad.



¡TRICAMPEAO



Tres selecciones, tres épocas, tres estilos, pero un nexo de unión: las mejores del mundo.



PELE:



El Correo Catalán

24 SELECCIONES DE ORO



ZICO:



S!

1958. Brasil acude a Suecia para conquistar su primera corona mundial. Figuras de leyenda como Zito, Didi, Vavá o Zágalo, luego entrenador en 1970, se dan cita en Europa junto a un jugador de color que parecía su mascota, un vulgar acompañante. Era nada menos que Edson Arantes do Nascimento, conocido por Pelé. Junto a Garrincha, curiosamente, iba a revolucionar el mundo del fútbol.



EL objetivo del equipo de Feola era ambicioso, puesto que ese equipo tenía que hacer olvidar a su país el horrible fracaso de ocho años antes en Río de Janeiro, cuando el equipo uruguayo le agió la fiesta en el propio Maracanã.

La junta médica había puesto impedimentos para la selección de Garrincha, otro extraordinario fenómeno, pero finalmente todo el país tuvo que admitir la claridad de acción y la velocidad e ingenio del que se convertiría en el más completo regateador de la historia del fútbol. Con Pelé, asombró al mundo en Suecia, llevando a su país al éxito final.

El espectáculo se produjo por capítulos. Primero ante los soviéticos en cuartos de final, después frente a los franceses en una de las semifinales y, por fin, contra la anfitriona Suecia en la gran final. 5-2 fue el resultado de estos dos últimos encuentros, cerrando la cuenta goleadora del campeonato el propio Pelé... a sus 17 años. El espectáculo final resulta difícil de olvidar, con toda la piña brasileña por los suelos, sumidos en un profundo abrazo. Luego, el saludo al rey de Suecia y una vuelta de honor al campo con una gran bandera sueca que portaban seis jugadores. Vicente Feola, el héroe del

Los héroes del fútbol brasileño

1958

Castilho, Djalma Santos, Dino Sani, Edson Arantes do Nascimento (Pelé), Edvaldo Alves (Dida), Edvaldo Izidio (Vavá), Gilmar, Bellini, Joel, José Ely (Zito), José Joao Altafini (Mazzola), José Macia (Pepe), M. Francisco dos Santos (Garincha), Mario Jorge Lobo Zagalo, Mauro, Moacir, Nilton Santos, Nilton de Sordi Orlando, Valdemar Rodríguez (Oreco), Waldir Pereira (Didi) y Zózimo Alves. Entrenador: Vicente Feola.

1962

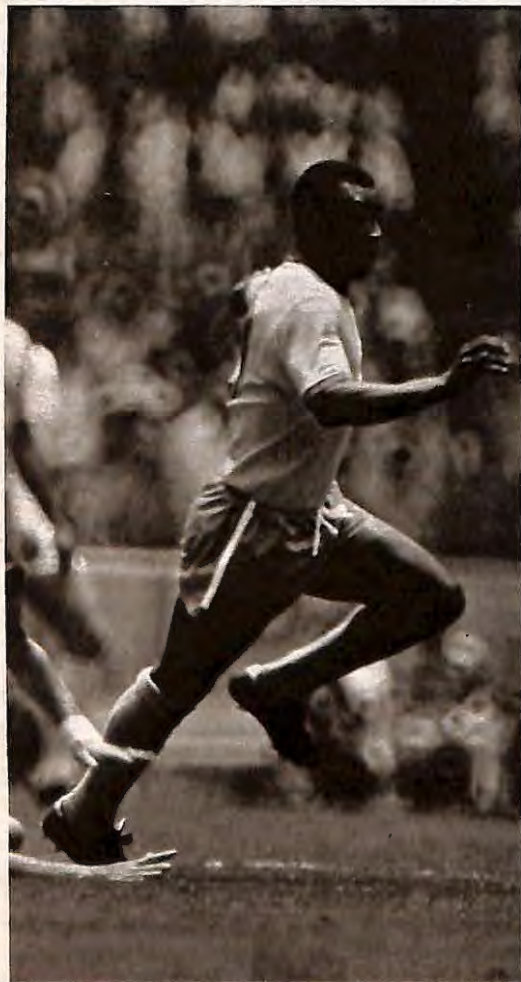
Altair, Amarillo, Antonio Wilson (Coutinho), Castilho, Djalma Santos, Edson Arantes do Nascimento (Pelé), Edvaldo Izidio (Vavá), Gilmar, Bellini, Jair, Jair Marinho, José Ely (Zito), José Ferreira (Zequinha), José Macia (Pepe), J. randyr, M. Francisco dos Santos (Garincha), Mario Jorge Lobo Zagalo, Mauro, Mengalvio, Milton Santos, Walton Santos, Waldir Pereira (Didi) y Zózimo Alves. Entrenador: Aymoré Moreira.

1970

Carlos Alberto, Clodoaldo, Darío, Edson Arantes do Nascimento (Pelé), Eduardo Gonçalves de Andrade (Tosca), Eduardo Roberto Stingham (Ado), Everaldo, Félix, Gerson, Brito, Jair Ventura Filho (Jairzinho), Joel, Joao Eduardo Américo (Edu), Fontana, Baldochi, José María Rodríguez Alves (Ze Maria), Marco Antonio, Paulo César Lima, Roberto Lopes, Roberto Rivelino, Rogelio Hetmanek, Wilson da Silva Plaza y Emerson Leao. Entrenador: Mario Jorge Lobo Zagalo.

¿1982?

Waldir Peres, Marola, Edevaldo, Getulio, Oscar, Juninho, Luisinho, Edinho, Júnior, Pedrinho, Batista, Toninho Cerezo, Dud, Sócrates, Renato, Zico, Pita, Paulo Isidro, Tita, Paulo César, Reinaldo, Serginho, Ze Sergio y Eder. Entrenador: Tele Santana.



banquillo, besa entre lágrimas el trofeo conquistado, un trofeo que persiguió durante seis mundiales, pero que al final llegó cuando tuvo en sus manos un bloque compacto formado por una generación de jugadores extraordinarios.

SIN PELE

1962: Chile. Ahora es cuestión de defender el prestigio de cuatro años antes, igualando en títulos mundiales a Uruguay e Italia, que suman dos cada una. El equipo es muy similar, con Aymore Moreira. Faltan Fellini, Orlando y el propio Feola, pero se han incorporado Mauro, Zozimo, Amarildo... La densidad de aquel gran fútbol vuelve a mostrar su elocuencia.

El primer accidente parece fatal. Pelé cae lesionado a las primeras de cambio. Todo el país enmudece. Brasil está en un grupo relativamente fácil, con España en él, y logra salvar el primer escollo. También segundo, en cuartos de final ante Inglaterra, partido en el que por fin Garrincha descubre sus auténticas posibilidades. «El Mercurio», periódico local, preguntará al día siguiente: «¿Pero de qué planeta procede Garrincha?», ante la maravillosa actuación del prodigioso extremo del Botafogo.

La semifinal Chile-Brasil resulta explosiva, pero Brasil parece inviolable con Nilton Santos en la zaga, Didi como gran cerebro, Vavá y su habi-

tual impetu, Garrincha y sus centros medidos, Amarildo y su habilidad ante el gol... Con Yamasaki en el arbitraje, el resultado es de 4-2 para los brasileños, que siempre van delante en el marcador.

Por fin, la final ante los checos, un fútbol máquina totalmente opuesto al de los sudamericanos. El 3-1 confirma los pronósticos previos, que conceden toda la ventaja a los verdiamarillos en una proporción de 8-2. Marcan Amarildo, Zito y Vavá, aunque primero es Checoslovaquia quien logra hacer debutar al marcador. Cinco brasileños, en señal u homenaje a su categoría, integran al final del teórico equipo ideal designado por un grupo de periodistas especializados. La gente, en plena calle, se pregunta que si no era ideal todo el conjunto de Moreira.

EL MAYOR ESPECTACULO DEL MUNDO

1970. México. La gran fiesta del fútbol. ¿Quién no recuerda los majestuosos partidos tantas veces repetidos por la pequeña pantalla? Seguramente ese mundial ha quedado grabado en la memoria de los aficionados como el de mayor espectacularidad, pero todo ello gracias a la aportación de un equipo sin parangón en la historia y de un hombre, Pelé, que quería despedirse de este torneo con el récord todavía por igualar de tres títulos de campeón mundial.





**Carlos
Alberto,
con el
trofeo
de 1970.**

Es el mundial de la alegría, del colorido. Nacen allí las tarjetas rojas y amarillas, y todo parece indicar que se va a escribir una página de la historia de este deporte. Nada más lejos de la realidad: Pelé está dispuesto a vencer por KO desde el principio.

Sin problemas, Brasil accede a las últimas rondas, pese a que en su grupo inicial figuraban checos, rumanos e ingleses, que defendían su título de 1966. No hubo color. ¿Cómo parar a aquella máquina integrada por una legión de

colosos llamados Félix, Carlos Alberto (capitán), Brito, Piazza, Everaldo, Clodoaldo, Gerson, Jairzinho, Tostao y, sobre todo, Pelé, que ya tenía 30 años en esos momentos. Era el único del nuevo equipo, entrenado por aquel extremo llamado Zágalo que aportara su esfuerzo a los dos títulos anteriores.

No, nadie podía frenar ese equipo. Jamás en la historia alguien ha hecho más fútbol que aquel once imparable cuya imaginación era prodigiosa. Con Perú jugaron un fútbol hermoso en

uno de los cuartos de final, pero la auténtica exhibición llegaría en la semifinal, ante Uruguay, en la final, con Italia. ¡Qué espectáculo! 3-1 a los primeros y 4-1 a los europeos fue el resumen de una final inolvidable, con los regates de Tostao, un hombre recuperado para el fútbol pocas fechas antes de comenzar la gran prueba, las internadas del poderoso Jairzinho, el disparo seco de Rivelino, el hombre que acaba de anunciar su retirada definitiva de los terrenos de juego a los 35 años, después de jugar en el equipo

saudí Al Haral, la inteligencia de Gerson y todo lo que se quiera añadir de Pelé, que tanto disparaba desde medio campo como goleaba en prodigiosos saltos de cabeza.

Brasil lograba su tercer título y, en consecuencia, la Copa Jules Rimet en propiedad. Y Pelé, el gran Pelé, el hombre que nunca fue capitán del maravillosos equipo brasileño, lograba su sueño de convertirse en el único jugador en el mundo en ganar tres mundiales. Una hazaña para superdotados. ■

El mejor de todos
los tiempos

Pelé, rey de reyes

PELE ha sido, sin duda alguna, el mejor futbolista de todos los tiempos. Cualquier aficionado sabe realcionar su nombre con los goles y los éxitos e incluso los no aficionados, los que no se interesan por el deporte, lo sitúan junto al fútbol, la disciplina que lo llevó a la fama. Basta con recordar que a principio de los setenta, según una encuesta realizada en Estados Unidos, Pelé alcanzaba una cota de popularidad superior, por ejemplo, a la de los políticos del momento, sabiendo quién era en realidad 95 personas de cada 100 consultadas.

Edson Arantes do Nascimento, ¡Pelé!, único jugador del mundo que ha sido tres veces campeón del mundo, el mayor goleador de la historia con sus 1.284 tantos a lo largo de 1.364 partidos. Ciudadano del mundo y eterno candidato, por su aportación en el terreno de la educación infantil, al Premio Nobel de la Paz. Un futbolista extraordinario al que los franceses, en 1980, se atrevieron a designar como el deportista más importante del siglo.

Había nacido en Tres Corazones, en el Estado Minas Gerais, un 23 de octubre de 1940. Hijo de un discreto jugador al que se le conoció por el sobrenombre de Doninho, y que actuó en las filas del At. Mineiro,

Pelé fue primero «Dico», nombre con el que actuaba en los equipos infantiles en que militó en su formación, en la que tuvo ocasión de jugar miles de partidos con los



pies descalzos junto a la orilla del mar. Al llegar al equipo Bauru Athletic Club (BAC), entrenado por Waldemar de Brito, pasó a ser «Belé», seguramente por el parecido

Primero fue «Dico»,
luego «Belé»
y por fin ¡Pelé!

que algunos compañeros le encontraron con otro famoso jugador de fútbol del mismo estado Minas Gerais. Por fin, en el Santos famoso de aquellos años, al que llegó en 1956, debutando por ausencia de Del Vecchio en un amistoso contra el Corinthians en Sao Andrés, se convirtió en Pelé. Y desde ese día, ya no hubo nadie como él.

LOS TRES TITULOS

Tampoco dejó el Santos hasta el final de su carrera, demostrando una correspondencia exquisita a quienes le habían demostrado confianza en sus comienzos. Allí comenzó una carrera extraordinaria, discutida dos años después, cuando muchos acusaron a Feola, el seleccionador, de excesiva valentía al llevarse a un mozalbete de diecisiete años al mundial de Suecia, en el que Brasil quería vengar las anteriores derrotas en 1950, en propia casa, y en 1954. Muchos, al verlo aparecer con el equipo, pensaban de él que se trataba de un acompañante que quería retratarse con las grandes estrellas. Luego resultó que no era así, que aquel negrito sería la espoleta de un maravilloso equipo que trituraría a todos sus enemigos. Y Pelé, el joven Pelé,

Pelé, un muchacho de 17 años que aún se arrodillaba junto a los cracks en 1958.



conseguía su primer título mundial en medio de oleadas de admiración.

En el mundial de 1962 no tuvo tanta suerte el jugador del Santos, que en Brasil seguía demostrando la capacidad de su olfato de gol y de su intuición ofensiva. Lesionado de cierta importancia, su participación se limitó a la primera fase, dejando a Garrincha el papel estelar del equipo de su país. Brasil, no obstante, lograba su segunda corona mundial consecutiva. Tampoco en 1966 tuvo la suerte de su lado, lesionándose en el partido inaugural de Wembley, ante Bulgaria, en un choque con Zecey. Sin él, el equipo brasileño fue una caricatura de la realidad, fracasando en toda la regla.

Pero Pelé quería conseguir lo que nadie había logrado, la tercera corona mundial. Y era consciente de que sólo tenía una ocasión más, el Campeonato del Mundo de México, en 1970. Allí acudió de la mano de su ex compañero Zagalo, convertido en un afamado técnico. Y allí se presenciaba el espectáculo más extraordinario que ha dado este deporte, algo imborrable en la memoria de quienes pudieron contemplar personalmente los encuentros del Estadio Azteca o los de Guadalajara, donde Brasil empezó el periplo mundialista de ese año.

A NEW YORK

Brasil conseguía el título con toda brillantez, y el mundo se rendía a la evidencia

Marcó 1.284 goles en una asombrosa carrera jalonada por tres títulos mundiales

Su salto indiscutible en México'70. Así, hasta el título de campeón del mundo otra vez.



de un Pelé convertido en héroe nacional en su tierra. A los 31 años, y pese a la insistencia incluso del presidente de Brasil, Pelé abandona la selección, en la que disputa nada menos que 110 partidos, realizando 96 goles en total. Curioso: jamás fue el capitán de este fabuloso conjunto.

Tres años después abandona el Santos, con el que consigue numerosos torneos y títulos que se pueden condensar en este esquema: dos Copas Intercontinentales, dos Copas Libertadores, once títulos de campeón del Estado de Sao Paulo, cinco títulos de campeón de los estados de Sao Paulo y Río de Janeiro (legítimo campeonato brasileño), máximo goleador en once ocasiones entre 1957 y 1974... Pero le lle-

ga la hora de marchar y no lo piensa dos veces. Bajo los auspicios del entonces secretario de Estado norteamericano, Henry Kissinger, ficha por el Cosmos de New York, en el que ayudará a consagrar el nuevo «soccer» americano, un deporte todavía virgen en USA. Pelé se convierte en el gran embajador del Cosmos, haciendo posible el milagro de un éxito que pocos esperaban. Logra otro título de Liga con ese equipo y, por fin, se despide del fútbol a los 37 años, con 23 de profesionalismo, en un histórico encuentro entre el Cosmos y el Santos presenciado por unos 700 millones de telespectadores. Pelé juega un tiempo con cada camiseta, las dos únicas, junto a la de su selección, que ha servido durante una carrera prodigiosa.

BRASIL, EN LOS MUNDIALES

La historia de Brasil es casi una parte muy importante de la historia del Campeonato del Mundo de fútbol. Brasil, tres veces campeón del mundo, cosa que no ha logrado ningún otro equipo, puede presumir además de haber estado presente en todos los certámenes hasta ahora disputados y eso que vamos camino del duodécimo. Y siempre, en todos ellos, como protagonista de excepción por sus grandes estrellas y por el rendimiento colectivo del equipo. Discreto en las últimas dos citas, en las que fue tercero tanto en Alemania como en Argentina, su objetivo es recuperar la hegemonía mundial en la convocatoria española que ya es inminente.

1930 Uruguay

CLASIFICACION GRUPO II

	J	G	E	P	F	C	P
Yugoslavia	2	2	0	0	6	1	4
Brasil	2	1	0	1	5	2	2
Bolivia	2	0	0	2	0	8	0

Se clasificó Yugoslavia y Brasil quedó eliminada.

Primera ronda - Grupo II

Yugoslavia, 2; Brasil, 1 (goles: Timanic y Beck por Yugoslavia y Neto por Brasil)
Brasil: Monteriro, Costa, Gervasoni, Fonseca, Santos, Giudicelli, Ribeiro, Braga, Patusca, Neto y Pereira.

Brasil, 4 - Bolivia, 0 (goles: Visintainer 2 y Neto, 2)

Brasil: Velloso, Gervasoni, Oliveira, Fonseca, Santos, Giudicelli, Meneses, Guelroz, Leite, Neto y Visintainer.



1934 Italia

Brasil fue eliminado en octavos de final por España por dos goles a uno. El gol brasileño lo consiguió Silva.

1938 Francia

Cuartos de final

Brasil, 1 - Checoslovaquia, 1 (goles: Leônidas por Brasil y Nejedly por Checoslovaquia de penalty)

Brasil: Walter, Domingo da Guia, Machado, José, Martín, Alfonsinho, López, Romeo, Leônidas, Peracho y Hércules.

Brasil, 2 - Checoslovaquia, 1 (desempate) (goles: Leônidas y Roberto por Brasil y Kopecky por Checoslovaquia)

Brasil: Walter, Jahu, Nariz, Brito, Brandao, Algemiro, Roberto, Luisinho, Tim, Patesko.

Brasil pasó a las semifinales.

Semifinales

Italia, 2 - Brasil, 1 (goles: Colaussi y Meazza, penalty, por Italia y Romeo por Brasil)

Brasil: Walter, Domingo da Guia, Machado, Zeze, Martín, Alfonsinho, López, Luisinho, Peracho, Romeo, Patesko.

Brasil quedó eliminada.

1950 Brasil

Semifinal Grupo I

Brasil, 4 - México, 0 (goles: Ademir, 2, Jair y Baltazar)

Brasil: Barbosa, Augusto, Juvenal, Eli, Danilo, Bigode, Maneca, Ademir, Baltazar, Jair, Friaca.

Brasil, 2 - Suiza, 2 (goles: Alfredo y Baltazar por Brasil y Fatton, 2, por Suiza)

Brasil: Barbosa, Augusto, Juvenal, Bauer, Ruy, Noronha, Alfredo, Maneca, Baltazar, Ademir, Friaca.

Brasil, 2 - Yugoslavia, 2 (goles: Ademir y Zizinho)

Brasil: Barbosa, Augusto, Juvenal, Bauer, Danilo, Bigode, Maneca, Zizinho, Ademir, Brasil se clasifica para la ronda final.

RONDA FINAL

Brasil, 7 - Suecia, 1 (goles: Ademir, 4, Chico, 2 y Maneca, por Brasil y Andersson, de penalty, por Suecia)

Brasil: Barbosa, Augusto, Juvenal, Bauer,



Un paso en falso: el mundial de Alemania, en 1974.

Danilo, Bigode, Maneca, Zizinho, Ademir, Jair, Chico.

Brasil, 6 - España, 1 (goles: Jair, 2, Chico, 2, Zizinho y Parra, en propia puerta)

Brasil: Barbosa, Augusto, Juvenal, Bauer, Danilo, Bigode, Friaca, Zizinho, Ademir, Jair, Chico.

Uruguay, 2 - Brasil, 1 (goles: Sciaffino y Chiggia, por Uruguay y Friaca por Brasil)

Brasil: Barbosa, Augusto, Juvenal, Bauer, Danilo, Bigode, Friaca, Zizinho, Ademir, Jair, Chico.

Brasil se clasificó subcampeón.

1954 Suiza

FASE FINAL (PRIMERA RONDA)

Brasil, 5 - México, 0 (goles: Baltazar, Didí, Pinga, 2 y Julinho)

Brasil: Castillo, Santos, Pinheiro, M. Santos, Brandao, Bauer, Julinho, Didí, Baltazar, Pinga y Rodríguez.

Brasil, 1 - Yugoslavia, 1 (goles: Didí por Brasil y Zebec por Yugoslavia)

Brasil: Castillo, Santos, Pinheiro, M. Santos, Brandao, Bauer, Julinho, Didí, Baltazar, Pinga y Rodríguez.

Brasil se clasifica junto con Yugoslavia.

CUARTOS DE FINAL

Hungría, 4 - Brasil, 2 (goles: Hidegkuti, Kocsis, 2 y Lantos por Hungría; Julinho, por Brasil)

Brasil: Castillo, Santos, Pinheiro, M. Santos, Brandao, Bauer, Julinho, Didí, Indio Umberto, Maurinho.

Brasil queda eliminado.

1958 Suecia

VI Campeonato, campeón: Brasil

CUARTOS DE FINAL

Brasil, 1 - Gales, 0 (gol: Pelé)

Brasil: Gilmar, De Sordi, Bellini, Orlando, Santos, Zito, Didí, Garrincha, Altafini, Pelé, Zagalo.

Brasil pasa a la semifinal.

SEMIFINALES

Brasil, 5 - Francia, 2 (goles: Pelé, 3, Didí y Vavá, por Brasil y Fontaine y Piantoni, por Francia)

Brasil: Gilmar, De Sordi, Bellini, Orlando, Santos, Zito, Didí, Garrincha, Vavá, Pelé y Zagalo.

Brasil pasa la final junto con Suecia.

FINAL

Brasil, 5 - Suecia, 2 (goles: Vavá, 2, Pelé, 2 y Zagalo; Liedholm y Simonsson, por Suecia)

Brasil: Gilmar, Santos, Bellini, Orlando, N. Santos, Zito, Didí, Garrincha, Vavá, Pelé y Zagalo.

Brasil se consagra campeón del mundo.

1962 Chile

VII Campeonato, campeón: Brasil

FASE FINAL (PRIMERA RONDA) GRUPO III

Brasil, 2 - México, 0 (Goles: Zagalo y Pelé)
Brasil: Gilmar, Santos, Mauro, Zozimo, N. Santos, Zito, Didí, Garrincha, Vavá, Pelé, Zagalo.

Brasil, 0 - Checoslovaquia, 0
Brasil: Gilmar, Santos, Mauro Zozimo, N. Santos, Zito, Didí, Garrincha, Vavá, Pelé y Zagalo.

Brasil, 2 - España, 1 (goles: Amarildo, 2 por Brasil y Adelardo, por España)
Brasil: Gilmar, Santos Mauro, Zozimo, N. Santos, Zito, Didí, Garrincha, Vavá, Amarildo, Zagalo.

Se clasifican Brasil y Checoslovaquia.

CUARTOS DE FINAL

Brasil, 3 - Inglaterra, 1 (goles: Vavá y Garrincha, 2 por Brasil y Hitchens, por Inglaterra)

Brasil: Gilmar, Santos, Mauro Zozimo, N. Santos, Zito, Didí, Garrincha, Vavá, Amarildo, Zagalo.

Brasil pasa a la semifinal.

SEMIFINAL

Brasil, 4 - Chile, 2 (goles: Garrincha, 2 y Vavá, 2 por Brasil y Toro y L. Sánchez, penalty, por Chile)

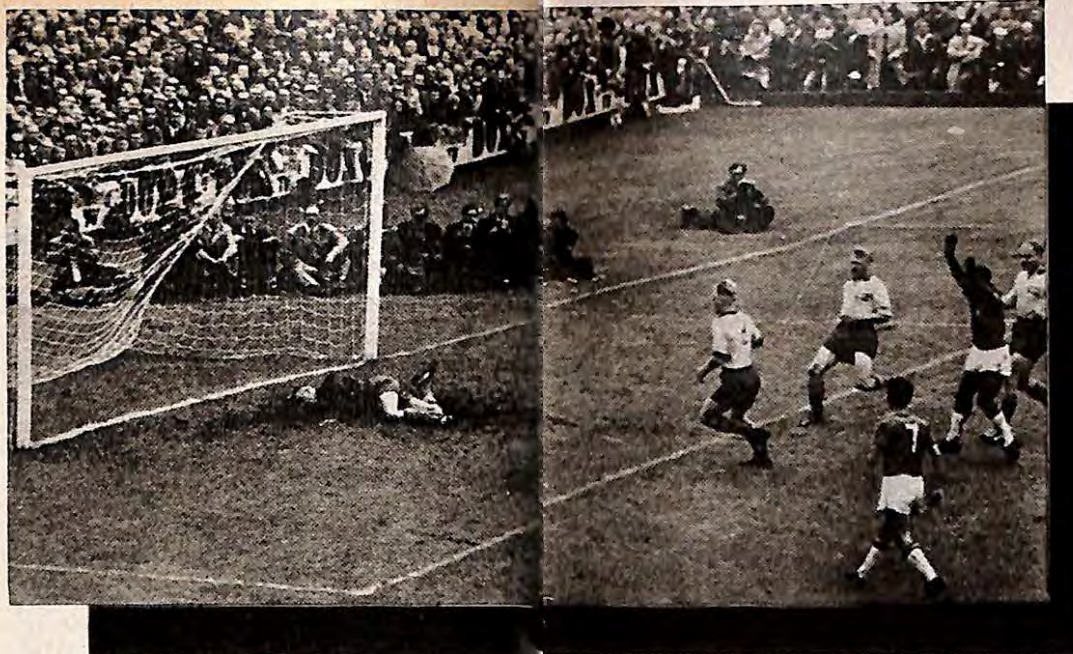
Brasil: Gilmar, Santos, Mauro, Zozimo, N. Santos, Zito, Didí, Garrincha, Vavá, Amarildo y Zagalo.

Brasil pasa la final con Checoslovaquia.

Brasil 3 - Checoslovaquia, 1 (goles: Amarildo, Zito y Vavá, por Brasil y Masopust, por Checoslovaquia)

Brasil: Gilmar, Santos, Zozimo, Mauro, Santos, Zito, Didí, Garrincha, Vavá, Amarildo y Zagalo.

Brasil se declara campeón del mundo por segunda vez consecutiva.



1966 Inglaterra

FASE FINAL (PRIMERA RONDA)

Brasil, 2 - Bulgaria, 0 (goles: Pelé y Garrincha)

Brasil: Gilmar, Santos, Bellini, Altair, Enrique, Lima, Denilson, Garrincha, Alcindo, Pelé y Jairzinho.

Hungría, 3 - Brasil, 1 (goles: Bene, Farkas y Meszoly, para Hungría; Tostao para Brasil)

Brasil: Gilmar, Santos, Bellini, Altair, Enrique, Gerson, Lima, Garrincha, Alcindo, Tostao y Jairzinho.

Portugal, 3 - Brasil, 1 (goles: Simoes y Eusebio, 2, para Portugal y Rildo para Brasil)

Brasil: Manga, Fidelis, Brito, Orlando, Rildo, Denilson, Lima, Jairzinho, Silva, Pelé y Paraná.

Brasil no pasa a la siguiente ronda.

1970 México

IX Campeonato, campeón: Brasil

Fase final (Primera ronda) Grupo III

Brasil, 4 - Checoslovaquia, 1 (goles: Rivelino, Pelé y Jairzinho, 2, por Brasil; Petras, por Checoslovaquia)

Brasil: Félix, Carlos Alberto, Brito, Piazza, Everaldo, Gerson, Clodoaldo, Jairzinho, Tostao, Pelé y Rivelino.

Brasil, 1 - Inglaterra, 0 (goles: Jairzinho)

Brasil: Félix, Carlos Alberto, Brito, Piazza, Everaldo, Paulo César, Clodoaldo, Jairzinho, Tostao, Pelé, Rivelino.

Brasil, 3 - Rumania, 2 (goles: Pelé, 2 y Jairzinho, por Brasil; Dumitrache y Dembrowski, por Rumania)

Brasil: Félix, Carlos Alberto, Brito, Fontana, Everaldo, Clodoaldo, Piazza, Paulo César, Tostao, Pelé y Jairzinho.

Brasil pasa la siguiente fase.

CUARTOS DE FINAL

Brasil, 4 - Perú, 2 (goles: Rivelino, Tostao, 2, y Jairzinho; Gallardo y Cubillas, por Perú).

Brasil: Félix, Carlos Alberto, Brito, Piazza, Everaldo, Clodoaldo, Gerson, Jairzinho, Tostao, Pelé, Rivelino.

Brasil pasa a las semifinales.

SEMIFINALES

Brasil, 3 - Uruguay, 1 (goles: Clodoaldo, Jairzinho y Rivelino, por Brasil y Cubilla, por Uruguay)

Brasil: Félix, Carlos Alberto, Brito, Piazza, Everaldo, Clodoaldo, Gerson, Rivelino, Tostao, Pelé, Jairzinho.

Brasil pasa a disputar la final contra Italia.

FINAL

Brasil, 4 - Italia, 1 (goles: Pelé, Gerson, Jairzinho y Carlos Alberto, para Brasil; Bonisegna, para Italia)

Brasil: Félix, Carlos Alberto, Brito, Piazza, Everaldo, Clodoaldo, Gerson, Jairzinho, Tostao, Pelé, Rivelino.

Brasil se consagra tricampeón mundial.

1974 Alemania

Fase final (Segunda ronda) Grupo A

Brasil, 1 - Alemania, 0 (goles: Rivelino)
Brasil: Leao, Ze Maria, Pereira, Marinho, F. Marinho, Carpegiani, Rivelino, Lima, Valdomiro, Jairziho y Dirceu.

Brasil, 2 - Argentina, 1 (goles: Rivelino y Jairzinho, para Brasil y Brindisi, para Argentina)

Brasil: Leao, Ze Maria, Pereira, Marinho, F. Marinho, Ulibari, Carpegiani, Rivelino, Dirceu, Valdomiro, Jairzinho.

Holanda, 2 - Brasil, 0 (goles: Cruyff y Neeskens)

Brasil: Leao, Ze Maria, Pereira, Marinho, F. Marinho, Paulo César, Carpegiani, Rivelino, Jairzinho, Lima y Valdomiro.

Brasil no logra pasar a la final.

1978 Argentina

Fase Final (Primera ronda) Grupos III

Suecia, 1 - Brasil, 1 (goles: Sjöberg, para Suecia y Reinaldo, para Brasil)

Brasil: Leao, Toninho, Oscar, Amaral, Edinho, Batista, Cerezo, Rivelino, Gil, Reinaldo, Zico.

España, 0 - España, 0

Brasil: Leao, Nelinho, Oscar, Amaral,

Argentina, 0 - Brasil, 0

Brasil: Leao, Toninho, Oscar, Amaral, Rodrigues, Neto, Chicão, Batista, Dirceu, Gil, Roberto, Mendonça.

Brasil, 3 - Polonia, 1 (goles: Nelinho y Roberto, 2; Lato para Polonia)

Brasil: Leao, Nelinho, Oscar, Amaral, Toninho, Batista, Cerezo, Dirceu, Gil, Roberto, Zico.

Brasil no logra pasar a la final. Queda en el tercer puesto detrás de Argentina y Holanda.



Edinho, Batista, Cerezo, Dirceu, Toninho, Reinaldo, Zico.

Brasil, 1 - Austria, 0 (goles: Roberto)

Brasil: Leao, Toninho, Oscar, Amaral, Rodrigues, Neto, Batista, Cerezo, Dirceu, Gil, Roberto, Mendonça.

Brasil se clasifica para la siguiente fase. FASE FINAL (SEGUNDA RONDA) GRUPO B

Brasil, 3 - Perú, 0 (goles: Dirceu, 2, y Zico)

Brasil: Leao, Toninho, Oscar, Amaral, Rodrigues, Neto, Batista, Cerezo, Dirceu, Gil, Roberto y Mendonça.

Vavá marcando uno de sus numerosos goles en Suecia '58.

Las mil caras del balón



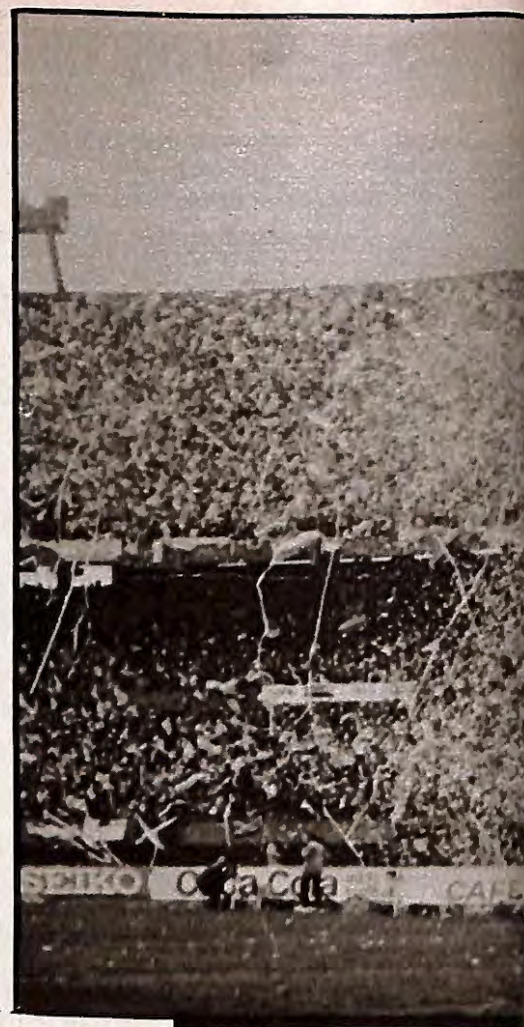
El fútbol como fenómeno social

Desde que los ingleses inventaran el fútbol, la evolución de esta práctica deportiva ha ido adquiriendo unas características sociales tan impresionantes que muchas veces no se sabe a ciencia cierta si lo principal es el fútbol en sí, como deporte, o lo que arrastra consigo. Hoy el fútbol tiene tal protagonismo en la vida de innumerables países que parece como si fuera el centro sobre el que se mueve la vida de las naciones.

NADA más hay que abrir un periódico o una revista, o escuchar la radio o ver la televisión, para apreciar inmediatamente que el fútbol está en la calle, que preocupa, que tiene vida propia. Problemas de índole laboral o política quedan relegados por el protagonismo del fútbol. Es verdad que con frecuencia se habla de que los poderes públicos utilizan a esta práctica deportiva para esconder o hacer olvidar problemas reales, sabedores del interés desmedido que la gente normal y corriente tiene por este deporte-espectáculo, pero aun siendo cierta esa afirmación, no es menos verdad que el fútbol ha adquirido otra dimensión porque es mucho el dinero que se mueve en torno suyo. Y ya sabemos que el dinero no es más que un medio para realizar todo tipo de transacciones comerciales, las cuales, a su vez, son las que mueven la vida de las gentes.

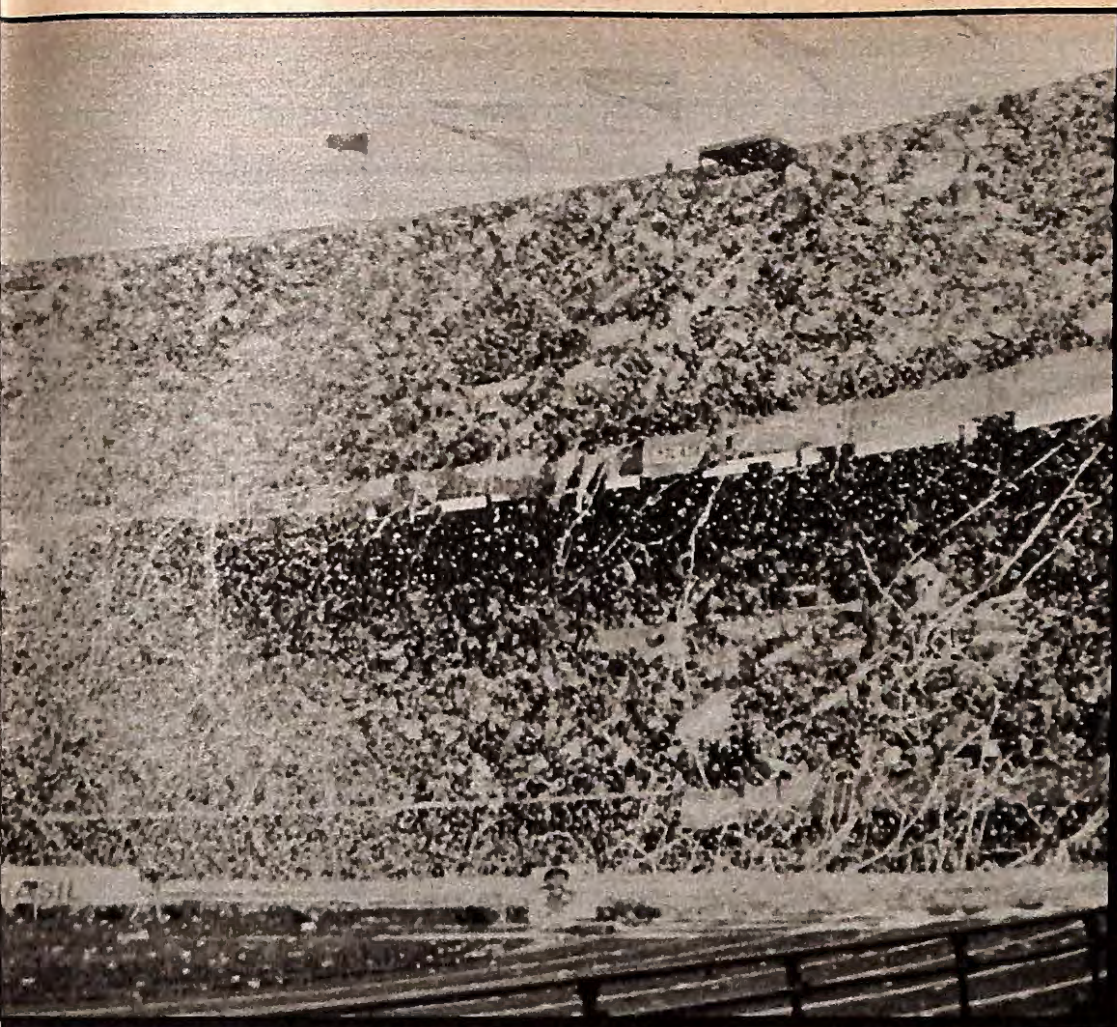
El fútbol centra el interés de las más distintas clases sociales: desde el obrero con salario mínimo, hasta profesionales con sueldos elevados. Muchos intelectuales o personas comprometidas con la cultura afirman que el fútbol es para personas ignorantes que no tienen mayores inquietudes. Pero esto no es cierto porque, si bien las clases bajas son las que más acuden a los estadios, quienes mueven todos los entresijos del fútbol son personas cultas, preparadas y que saben muy bien qué papel están jugando. Y éstas son, precisamente, las que tienen más influencia y las que tienen envuelta a las distintas sociedades dentro del ambiente futbolístico.

Porque el fútbol arrastra consigo a directivos, entrenadores, empleados de clubs, intermediarios, socios, periodistas, quinielistas, médicos y, por supuesto, aficionados. Pero cada una de estas parcelas señaladas tiene su importancia particular, ya que, por ejemplo, la medicina deportiva ha evolucionado y tiene muchas veces exclusividad, en el mundo del fútbol. La traumatología es hoy en día una de las especialidades médicas más cotizadas porque el nú-



mero de practicantes al fútbol es ingente (en cualquier rincón, en el más pequeño pueblo se juega fútbol). Y lo mismo podemos decir de los periodistas; profesionales que siempre han tenido una influencia decisiva en la historia de los países, y que hoy en día, muchos de ellos se han especializado en el mundo del deporte y fundamentalmente en el fútbol.

Socialmente ser futbolista tiene hoy en día un matiz especial. A los futbolistas se le cuida y se les miman como si fueran auténticos dioses. Ha adquirido esta profesión caracteres a veces superiores a profesiones



clásicas, socialmente distinguidas y apreciadas. Y de alguna forma eso es lógico porque el que determinado futbolista meta un gol o no, puede variar muchas cosas: desde poner en entredicho a los dirigentes por la mala situación de los clubs, hasta hacer cambiar el signo de las quinielas o loterías futbolísticas, con lo que eso lleva consigo.

Pero no es sólo eso, sino que el fútbol arrastra parcelas económicas y laborales muy importantes en todos los países. Las construcciones de estadios de fútbol o dependencias que se mueven a su alrededor,

mantienen o crean puestos de trabajo, habiéndose creado a su alrededor toda una industria al igual que en su día se montó alrededor del automóvil. Los campeonatos mundiales de fútbol, por ejemplo, arrastran la atención de prácticamente todo el mundo, haciendo olvidar en las fechas de sus celebraciones otros problemas o acontecimientos. Existe la idea casi natural que jamás podría acontecer una guerra mundial mientras se desarrolle un campeonato mundial de fútbol. Este deporte-espectáculo atrae de tal forma la atención que los dirigentes políticos de todo el mundo apoyan a las selecciones nacionales, porque saben

que una mejor o peor clasificación tiene connotaciones sociales.

En el fútbol se concentran y entremezclan las distintas clases sociales, y hecho curioso, será de las pocas cosas en las que gentes de condición humilde coinciden en pensamiento con las pudientes: sólo hace falta sentir los mismos colores, defender o ser entusiasta de tal o cuál equipo. No obstante, el «ser» de un equipo u otro también tiene su significado. Los aficionados se asocian a unos u a otros muchas veces dependiendo de las determinantes sociales. Unos prefieren ser del equipo popular-pobre y otros al distinguido-poderoso. Incluso muchas personas que no son aficiona-

das al fútbol ni como deporte ni como espectáculo pagan un carnet de socio con un determinado club simplemente por prestigio o significación.

En cualquier caso, en todos los casos, el hecho más relevante del fútbol como fenómeno social es la capacidad que tiene para aglutinar masas, para concentrar personas pendientes de que una pelota entre por el hueco de una portería. Y es tan grande el interés de esa masa, que el diseño de las ciudades y el orden público están cambiando. Canalizar esa masa y evitar los altercados públicos, sin duda, hoy en día es un problema con el que tropiezan todas las naciones. Todo por mor del fútbol. ■



La apasionante historia del fútbol



Capítulo II

Italia, pionera hace cuatro siglos

LOS tres países europeos que mantuvieron una paridad en la evolución del fútbol fueron Inglaterra, Italia y Francia. Cada uno a su manera pero coincidiendo en los fundamentos valoraban aquellos rudimentos del fútbol actual casi del mismo modo. Es de notar también la similitud del nivel cultural de los tres, lo que daba unas for-

mas parecidas de tratamiento de este deporte que cobraba cada vez más cariz popular, hasta que en la Edad Media su difusión fue general a toda Europa. En Inglaterra se lo llamaba football, en Francia soule y en Italia calcio. La popularidad creciente preocupaba a los nobles y burgueses que en varias ocasiones prohibieron su práctica sin motivos

fundamentados, sólo amparados en el poder y por considerar que las masas pobres se excedían en diversiones improductivas.

En Italia, las ciudades de Florencia y Padua destacaron entre otras por la asiduidad con que se practicaba el fútbol en sus calles o campos improvisados; y tan improvisados eran, que en los años 1490/91 se men-

*Grabado
de principio
del
s. XIX.
Ya se
detectan
los atuendos
posteriores.*



Primer documento: «Tratado del juego de pelota» (Venecia, 1555)

cionaban los partidos disputados en invierno sobre las aguas congeladas del río Arno, lo que da una idea de cómo podrían desarrollarse esos accidentados encuentros.

¡TREINTA Y CUARENTA JUGADORES!

El documento más antiguo que se conoce sobre el fútbol italiano es el «Trattato del giuoco della palla» (Tratado del juego de pelota) escrito por Messer Antonio Scaïno de Salò y publicado en Venecia en el año 1555 en el que el autor explica las reglas del juego. Para hacerse una idea de aquel fútbol, bastan mencionar algunas características curiosas como el elevado número de integrantes de cada equipo, que estaba de acuerdo con el tamaño del campo de juego. De todas maneras, ese número oscilaba entre treinta y cuarenta por bando, dirigidos por sus respectivos «Capitanos» que distribuían a sus hombres en cuatro filas que se llamaban

de adelante hacia atrás: atacantes, defensores, corredores y zagueros que como sus nombres lo indican cumplían esas funciones específicas. Sólo había una prohibición y era que no se podía tirar el balón con la mano, pero se le podía golpear con el pie y cogiéndolo con la mano, llevarlo hasta

la portería contraria. El juego apasionaba a los espectadores que también presenciaban, además de fútbol, escenas de pugilato u otras violencias con que se trataban los jugadores, en los que se elogiaba la velocidad, la fuerza, resistencia y conocimientos de lucha, ya que como dijimos, la violencia

era una constante.

La recompensa de esos esforzados jugadores no era más que la que quisieran darles los jefes de los equipos, por no decir los dueños, ya que detrás de cada portería, se levantaban sendas tiendas de campaña en donde se instalaban esos ricos, que al finalizar el parti-

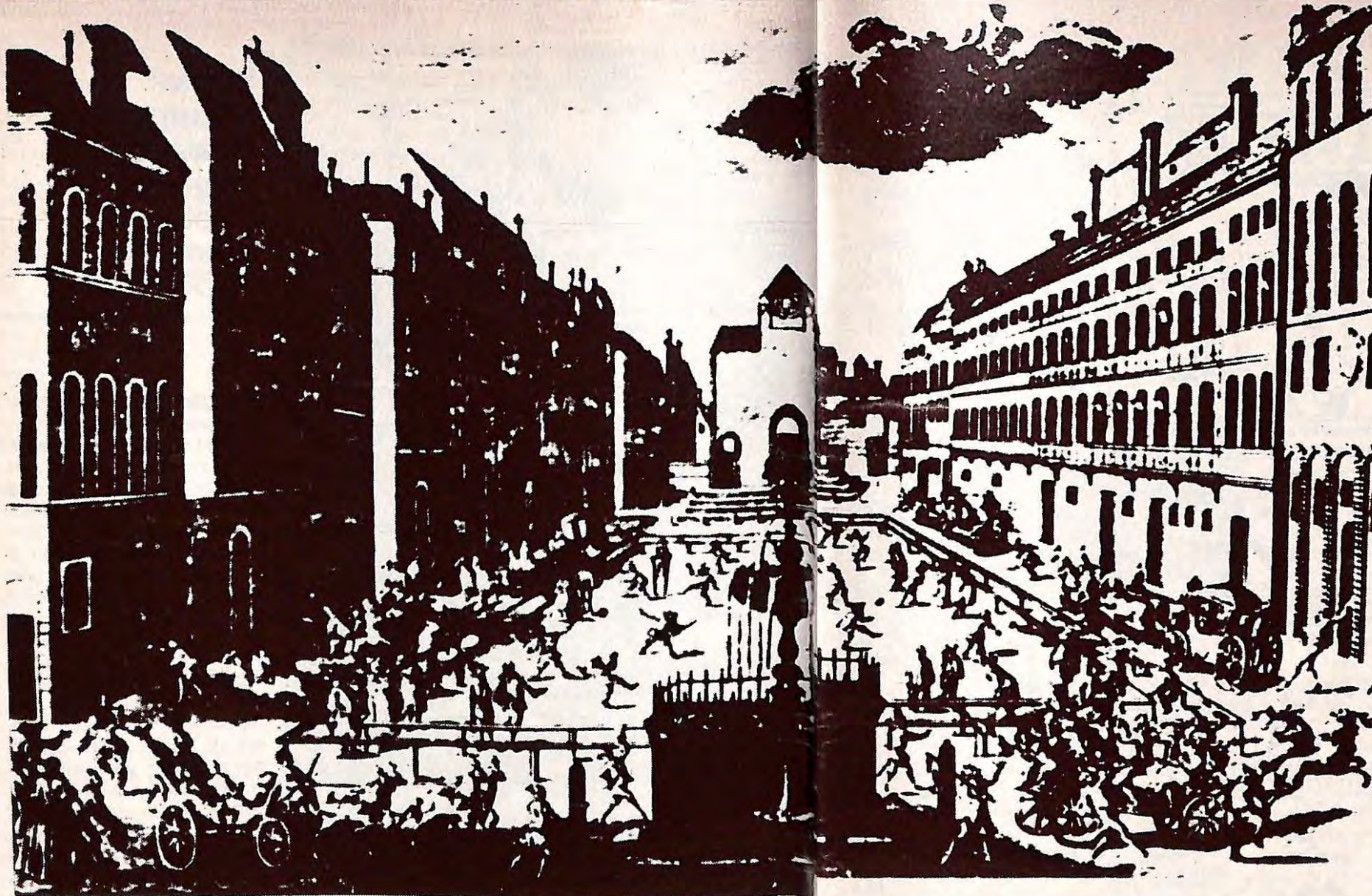
do agasajaban a sus jugadores con refrescos y alimentos que se incrementaban o disminuían según el criterio de los nobles.

El partido se iniciaba cuando un lanzador (mandatore), elegido por ambas partes, tiraba la pelota contra una pared lateral para que al rebotar cayera entre

los jugadores, y acto seguido se retiraba del terreno de juego. Los jugadores delanteros se lanzaban sobre el balón, varios por bando, y cuando alguno de ellos lograba cogerlo, sus compañeros atacantes acudían a apoyarle para hacer una «pared» o bien para recibir un pase. La rudeza se manifestaba en seguida y era habitual que los jugadores terminaran lesionándose como consecuencia de las zancadillas o de la costumbre de coger al adversario por el vientre y tirarlo sobre la arena de espaldas con las consecuencias previsibles.

EL RELEVO A LOS INGLESES

La puntuación era coherente y tenía sus variantes con la actual en lo siguiente: dos «fuera» por las bandas laterales, o uno por la línea de puerta significaban un punto de pérdida. Una «puerta» o gol, valía igual que hoy, un punto, y después de dos puntos, sonaban las trompetas y tambo-



Italia, una precursora del fútbol. Cualquier lugar era bueno para practicar.

res y los jugadores cambiaban de campo. Es interesante transcribir una anécdota que figura en los libros documentales de época y que revela la importancia de la fuerza física en este fútbol: «En el transcurso de un partido, el jugador Morticino delli Antinori cogió el balón y corrió con él hacia la

meta contraria. La defensa enemiga le cortó el paso. Dante de Castiglione, un jugador muy fomido, agarró a Morticino y le llevó con el balón hasta la puerta enemiga, tirándole en la misma línea limítrofe, donde Morticino quedó tendido en la arena. Los espectadores aplaudieron entusiasma-

dos».

Por todas estas circunstancias, la influencia latina en el fútbol es innegable, y más aún si tenemos en cuenta que a diferencia de Inglaterra, que lo había vetado por considerar que era improcedente su práctica, Italia le otorgó una popularidad extraordinaria, aunque

luego se degeneró en una manifestación carnavalesca por las vestimentas multicolores, que en la actualidad se revive en cada acto conmemorativo del tema y que evocan con tanto pintoresquismo los italianos.

Esa herencia se extinguió a finales del siglo XVIII, justamente cuando en Inglaterra

se iniciaba la gestación del fútbol propiamente dicho, con las reglamentaciones que hoy tienen vigencia y que se difundieron por todo el mundo de la mano de los ingleses, que con la fundación de la Asociación Británica de Fútbol en 1863, se adjudicaron la paternidad del fútbol moderno. ■

Próximo capítulo:

Inglaterra, entre el fútbol y el rugby



¡AQUÍ ESTÁ! POR FIN
TENDRÉ UNA ENTRADA.



FÚTBOL
AGOSTO

¡QUIZÁ EN LA
TAQUILLA DEL
CAMPO!



POR MIL PESETAS PUEDO
OFRECERLE UNA ENTRADA
GENERAL.



TODOS LOS ACCESOS ESTÁN
TAPONADOS. SÓLO ME QUEDA
UN RECURSO.



ESPAÑA 82

La última idea de Saporta: las quinielas del Mundial



Para el Mundial-82 se preparan unas quinielas en las que un sólo acertante podrá ganar más de 550 millones de pesetas. Es de imaginar el creciente interés que van a despertar ante esos premios millonarios que provocarán recaudaciones fabulosas, de las que se beneficiarán los clubs para resarcirse de los gastos enormes que significaron las remodelaciones respectivas. La idea de estas quinielas extraordinarias surgió del presidente del Real Club Organizador, Raimundo Saporta, quien planteó hacer tres jornadas de quinielas con las selecciones clasificadas. Cada boleto, como es tradicional en las quinielas habituales, tendrá catorce partidos lo que significa cuarenta y dos en total, o sea diez menos de los que se disputarán a lo largo de todo el campeonato. Todo este plan ya ha sido aceptado y la distribución de las recaudaciones será la siguiente: el 55 por ciento de la recaudación para premios, y el resto se distribuirá entre el Patronato de Apuestas Mutuas, el Consejo Superior de Deportes; las Diputaciones y los clubs. Sin duda alguna que será un balón de oxígeno necesario para el gran esfuerzo que significa la organización de un evento de la envergadura del Mundial-82. ■

Los clubs se ven enormemente beneficiados con las quinielas, de donde obtienen grandes ingresos para engrosar las arcas, que tanto determinan el poder de un club. Si analizamos el momento actual, se comprenderá que las instituciones de primera categoría, mueven cifras millonarias para mantenerse en competencia. El fichaje de estrellas internacionales es un objeti-

ATLETICO DE MADRID



FUNDADO EN 1903

Dirección: Ribera del Manzanares, Madrid.

Colores: Blanco y rojo a franjas verticales, pantalón azul y medias rojas con la vuelta superior blanca.

Número de socios: 40.000.

Campeón de Liga en ocho ocasiones y de copa en cinco.

Preguntas rápidas

- 1) ¿Qué extranjeros juegan en España procedentes de...
A) BRASIL
B) INGLATERRA
C) POLONIA
- 2) ¿A qué países pertenecen estos equipos...
A) SPARTA PRAGA
B) BEVEREN
C) HERTA BERLIN

- 3) ¿De qué países proceden estos jugadores...
A) EUSEBIO
B) PELE
C) KONCILIA
- 4) ¿De qué clubs son capitanes...
A) OLMO
B) CARRETE
C) MARAÑON

El saque de banda

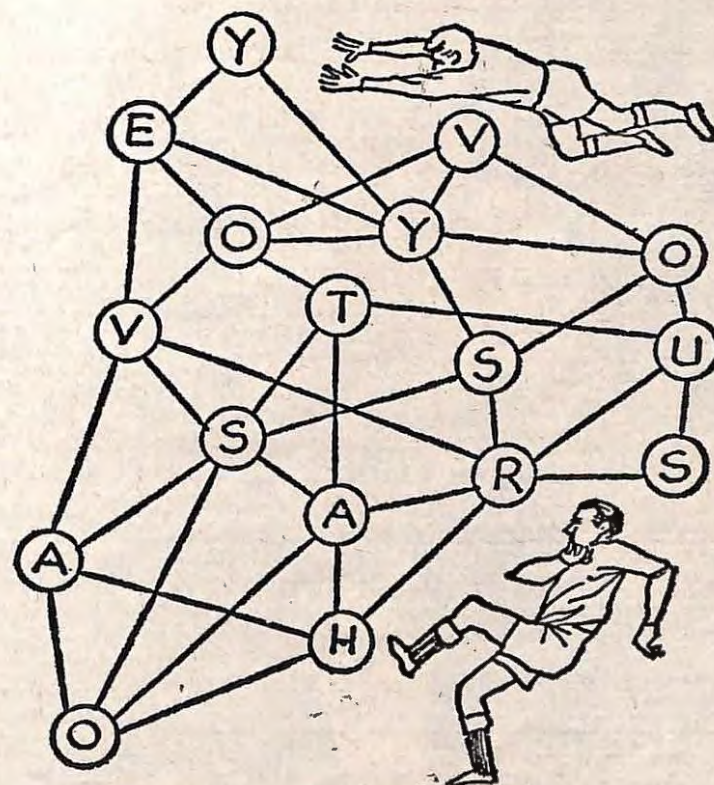


Toda la pelota tiene que estar tras la cabeza en el comienzo del movimiento.

Los pies tienen que estar en la parte de fuera del terreno de juego.



CORRECTO
INCORRECTO



¿Quién marca el gol?

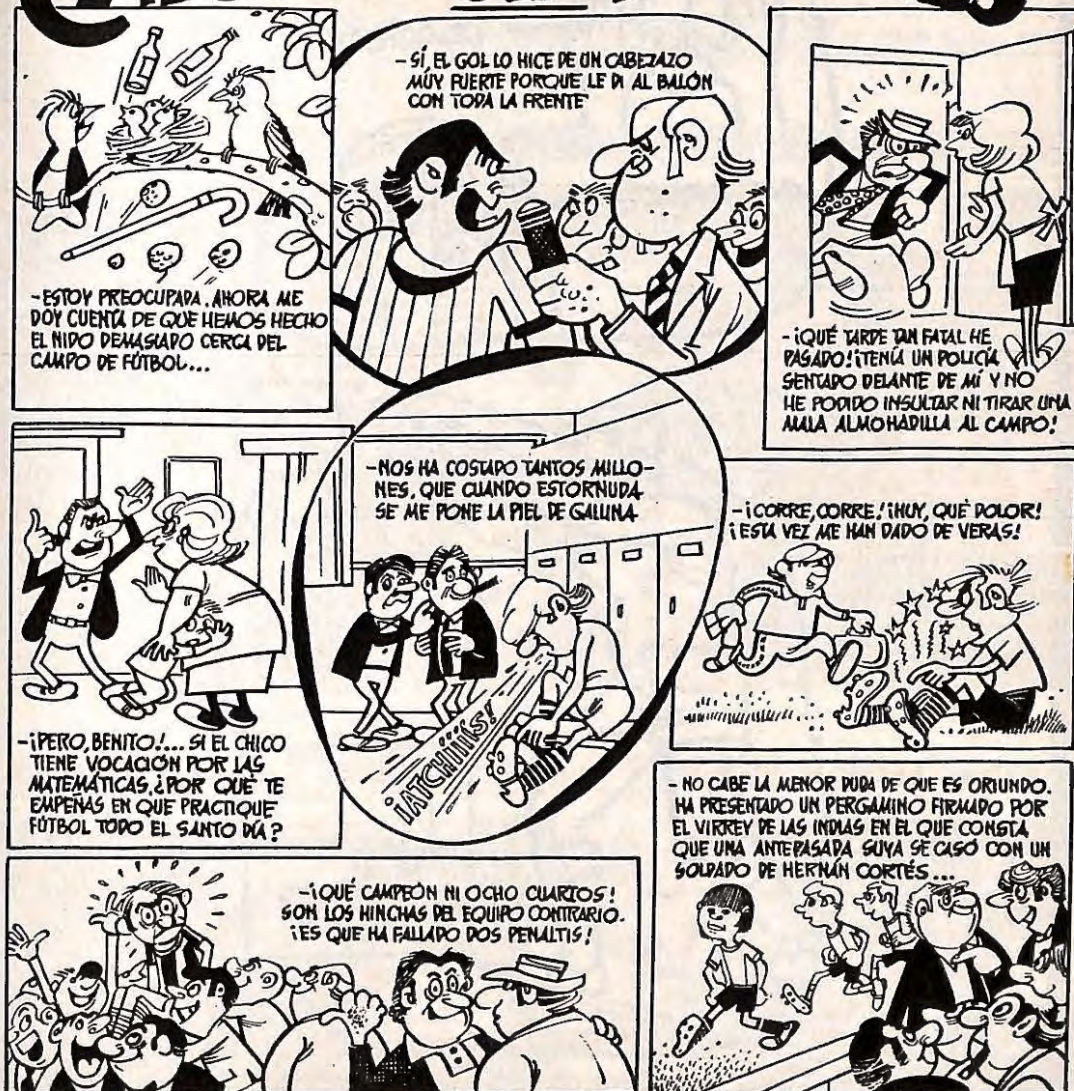
Soluciones:
¿Quién...? Alonso. - Preguntas: 1) Dircen - Cunningham - Tornazewski. - 2) Checoslovaquia - Bélgica - Alemania Federal. - 3) Portugal - Brasil - Austria. - 4) Barcelona - Valencia - Español.

Ito (Real Madrid)



Los cracks españoles

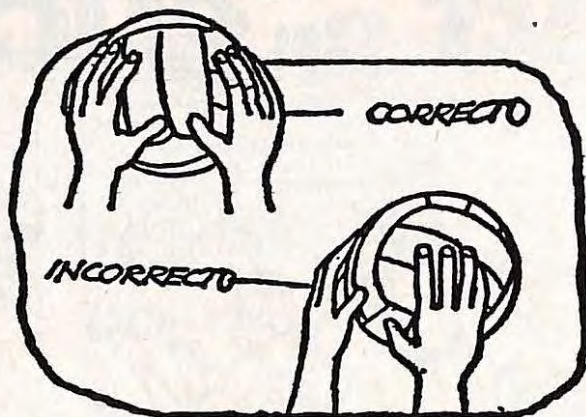
CHISTES SIN BALONES



VISTAVISIÓN DE UN ESPECTADOR



POSICIÓN DE
DE LAS MANOS



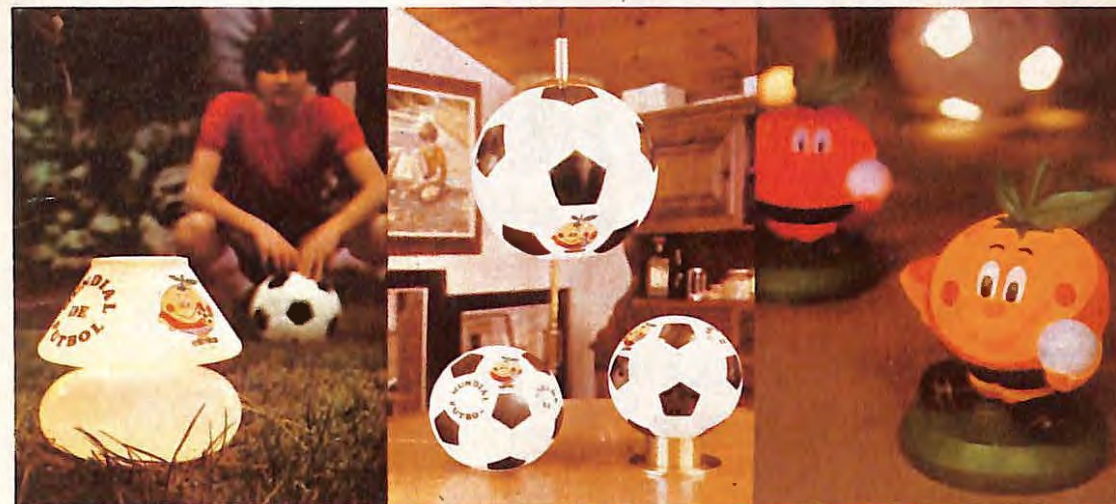
POSICION INCORRECTA
DEL SAQUE DE BANDA

Edita: 2N Ediciones de José M. Novoa Novoa, Ronda Gral. Mitre, 23, 3.º 2.ª. Barcelona-17. Apartado de Correos n.º 2295 de Barcelona - España. Diseño: SISTEX, Balmes, 83, 1.º 2.ª. Imprime: Gráficas Industriales S.A., Consejo de Ciento, 425. Depósito Legal: B-39.633-1981. ISBN - Fascículo 84-86.005-01-9. ISBN - Tomo 1.º 84-86.005.02-7. ISBN - Obra Completa 84-86.005-00-0 1/0231281. Distribuye para España COEDIS, S.A., Valencia, 245, 3.º Teléf. 215 70 97. Barcelona-7. Distribuye para América: Editorial Andina, S.A. Precio en Canarias: 50 ptas.



APARTADO 84. 674 07 94. Telex: 51473 ROCR E
CTRA. SANT CUGAT A RUBI, KM. 16,700. SANT CUGAT DEL VALLES. Barcelona. ESPAÑA

Le ofrece... **SU EXCLUSIVA MUNDIAL EN ILUMINACION**



Ref. 904 CRISTAL OPAL

Ref. 901

Ref. 500 CRISTAL

Ref. 900

NARANJITO «LATEX» Ref. 910

EL MEJOR RECUERDO QUE PUEDES PEDIR A LOS REYES MAGOS



Ref. 909 NARANJITO CRISTAL

BOTA DE CERAMICA Ref. 911

QUEDAMOS A SU DISPOSICION... CONTACTE CON NOSOTROS

10 000 000



**PENTAX
HA VENDIDO MAS
CAMARAS REFLEX DE
35MM QUE CUALQUIER
OTRO FABRICANTE
DEL MUNDO.**

10.000.000.



PENTAX
10million